



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**AUTOESTIMA EN LOS NIÑOS: UNA RETROSPECTIVA EN
EL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL DE
LA
SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL**

**R E P O R T E D E T R A B A J O
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
SILVIA GRACIELA ACOSTA PÉREZ**

ASESORES :

MTRA: MARGARITA MARTÍNEZ RIVERA

LIC. JORGE GUERRA GARCÍA

MTRA. MA. ANTONIETA DORANTES GÓMEZ



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

A MI MADRE:

Tu paso por esta vida dejó en mi experiencias invaluablees que me acompañarán toda la vida, me diste amor, que sigo sintiendo a través de los gratos recuerdos y todas aquéllas experiencias que vivimos juntas y en familia. Donde quiera que estés te agradezco la gran labor que realizaste como madre, te agradezco las enseñanzas que dejaste en mí -mi gran herencia-, y de las cuales me siento orgullosa. Gracias por haber sido mi Madre y por haberme apoyado en los momentos que más lo necesite.

A MI PADRE:

Por ser un padre afectuoso, generoso, y humano; cualidades que aún sigo aprendiendo de ti. También me enseñaste que hay que trabajar con ánimo y encomendarme al ser supremo con fe para lograr mis objetivos. Gracias por ser mi Padre, gracias por existir.

A MIS HERMANOS:

Lidia, Marisela, David, Blanca Estela, Armando, Mireya y Ana María, les dedico este trabajo y les agradezco por ser las personas que son, todos con cualidades y defectos diferentes y diversos, que al crecer junto a mi me dieron experiencias que han enriquecido mi vida y me han impulsado para descubrir nuevos caminos y ser mejor. Gracias.

A MI ESPOSO JOAQUIN:

Por darme tu amor, por compartir tu vida conmigo, por el gran apoyo incondicional que he recibido de ti . Sé que en ti siempre encontraré la confianza, el apoyo, el amor, el tiempo y la disposición, porque eres una persona que sabe dar lo que tiene, gracias por existir. Te dedico este trabajo y te agradezco que seas un buen esposo y padre de familia. Te amo y espero aprender a ser mejor persona para darte un amor más maduro y sano, lo mejor de mi. Gracias, muchas gracias.

A MIS HIJOS J. ISRAEL Y EMANUEL:

Ustedes han sido mis mejores maestros, pues han sido lo mejor que me pudo pasar en la vida. Con ustedes -mis hijos- continué mi desarrollo profesional con más intensidad y sensibilización. Seguiré realizando mi labor de madre que tanto disfruto. Gracias por ser mis hijos queridos, gracias por existir.

A MIS ASESORES:

Por sus valiosos conocimientos, por su apoyo, por su dedicación y entrega, para que fuera posible la realización de este trabajo. Agradezco el reconocimiento, la confianza, el apoyo, y el tiempo que me dedicaron para ser mis guías y poder completar este ciclo. Gracias.

En especial a Margarita, que durante todo este tiempo te he llegado a tener un gran cariño y te considero mi amiga. Te agradezco todas sus enseñanzas, tu paciencia, tu disposición, y tu comprensión. Te admiro sinceramente. Muchas gracias amiga.

A la Secretaria de Desarrollo Social:

Agradezco todo el apoyo y facilidades que me han otorgado para que pudiera realizar mis estudios y lograr mi titulación. En esta secretaría encontré trabajo, autoridades comprensivas de las cuales tengo muchas enseñanzas valiosas que nunca en mi vida olvidaré, encontré buenos compañeros que con el tiempo he aprendido a apreciar y a tenerles cariño, también encontré amigas que quiero mucho y de las que sigo aprendiendo acerca de la amistad.

Mi Cendi, este lugar que me vio crecer profesionalmente, donde he aprendido a desarrollar mi habilidades humanas, donde he descubierto mi verdadera misión y compromiso con el ser humano, es un lugar que quiero mucho, me ha dado tantas enseñanzas y una de las que más valoro es que: Cada vez que me caiga me levante para continuar hacia delante. El estar rodeada de niños es una bendición, han sido mis maestros, son muy divertidos y espontáneos y hay tanto que seguir aprendiendo de ellos. Gracias por todas las experiencias y satisfacciones que me ha dejado este Cendi y que ahora, parte de estas experiencias se encuentran plasmadas en este trabajo de autoestima.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PÁG.

CAPÍTULO 1.

DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN.....	15
1.1 ANTECEDENTES DE LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL EN MÉXICO.....	15
1.2 BREVE HISTORIA DEL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL DE LA SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL.....	18
1.3 OBJETIVO DEL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL.....	19
1.4 CARACTERÍSTICAS.....	21
1.5 ACTIVIDADES.....	29

CAPÍTULO 2.

ACTIVIDADES DEL PSICÓLOGO EN EL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL.....	35
2.1 NECESIDADES DEL NIÑO PARA SU DESARROLLO.....	44
2.2 IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE LA AUTOESTIMA DEL NIÑO.....	56

CAPÍTULO 3.

LA AUTOESTIMA.....	67
3.1 BREVE HISTORIA DE LA AUTOESTIMA.....	67
3.2 CONCEPTOS Y DEFINICIÓN DE LA AUTOESTIMA.....	69
3.3 AUTOESTIMA EN EL INFANTE.....	72

CAPÍTULO 4.

APOYO EN EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN EL INFANTE..... 78

4.1 PUNTOS PARA GUIAR A LOS PADRES EN DE DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA DE SUS HIJOS..... 86

CONCLUSIONES..... 103

BIBLIOGRAFÍA..... 109

ANEXOS..... 113

ANEXO 1 LACTANTES (DE 1 A 18 MESES).

CARACTERÍSTICAS..... 114

NECESIDADES..... 119

ANEXO 2 MATERNALES I Y II (DE 19 A 36 MESES).

CARACTERÍSTICAS 122

CONDUCTAS 123

MATERNALES III (DE 3;1 MESES A 4;6 MESES).

CARACTERÍSTICAS 124

CONDUCTAS 125

NECESIDADES DE MATERNALES II Y III..... 126

ANEXO 3	PREESCOLARES 1º. 2º. Y 3º (DE 4 A 6 AÑOS)	
	CARACTERÍSTICAS	127
	NECESIDADES	128

RESUMEN.

En el Cendi Sedesol, tras trece años de trabajo, se ha venido observando el desarrollo de los niños. Lo que más ha llamado la atención, es la autoestima, por lo que en este trabajo además de hablar de lo que es un Cendi, cuando surgen en México, como se constituyen, cuáles son sus objetivos, sus características, sus actividades, y su forma de organización; también se habla de las actividades del psicólogo en este centro, donde el objetivo de éste es: ***favorecer el adecuado desarrollo de los niños en todas sus áreas, así como contribuir a la formación de la personalidad del niño, permitiéndole desarrollar una imagen positiva de sí mismo.*** Por lo cual la psicóloga, se ha dado a la tarea de detectar necesidades de los niños en su desarrollo. También analiza la importancia de la autoestima en esta edad (de cero a cinco años once meses).

Por otra parte el objetivo de este trabajo es ***analizar la autoestima del niño; respondiendo a las preguntas ¿qué es la autoestima?, ¿en qué momento del desarrollo surge la autoestima?, que factores intervienen en el desarrollo de la autoestima?***; para terminar la última parte de este trabajo, se proponen algunos puntos para guiar a los padres en la autoestima de sus hijos, puntos que deben considerar padres, maestras y personal en general, para poner en práctica y desarrollar una sana autoestima en los niños que asisten al Cendi Sedesol. Cabe mencionar que estos puntos no son exclusivos de los niños pequeños, sino que también se pueden aplicar en niños más grandes, adolescentes y adultos tomando en cuenta su momento de desarrollo.

Finalmente se hacen algunas observaciones a los padres, maestras y personal que labora con niños, para que ellos mismos trabajen su propia autoestima ya que esto ayudará a que apoyen mejor a la autoestima de sus hijos, además de realizarlo para crecer emocionalmente.

INTRODUCCIÓN

La psicología es una disciplina que ha tenido problemas en cuanto al esclarecimiento de sus objetivos de estudio en el ser humano, debido a que se han presentado diversas formas de pensamiento que conciben al hombre desde diferentes puntos de vista y que han dado como resultado las corrientes psicológicas.

El psicólogo tiene la oportunidad de aplicar sus conocimientos en diversas áreas de desarrollo, según sus intereses personales y profesionales. Puede desarrollarse en el área clínica, educativa, social, industrial o del trabajo y en el área experimental; sin perder de vista que *“...su objetivo es promover el desarrollo integral de los seres humanos, que contribuyan a la descripción, explicación y solución de los problemas psicológicos más importantes del país; tomando en cuenta que su formación debe estar al servicio de todos los grupos sociales incluyendo a los individuos particulares y a los sectores más necesitados de la sociedad, así como en el logro de una identidad profesional...”* (Harrsch, 1983; pág. 190).

El psicólogo educativo, en ocasiones se ha llegado a confundir con el pedagogo, pero la tarea del psicólogo en esta área, es que se da a la tarea de estudiar las condiciones y métodos que faciliten los procesos de aprendizaje, y los factores emocionales que en él se involucran, desde el desarrollo del niño hasta la educación profesional así como los procedimientos de enseñanza adecuados a cada nivel. Su

interés fundamental, es el estudio de la psicología del desarrollo infantil, educación especial y evolución conceptual sobre la educación. Su campo de aplicación se da

en el sector de la docencia y sus centros de acción se concentran en universidades, centros de educación superior, guarderías, primarias, secundarias

y preparatorias, centros de educación especial, centros de terapia educativa, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Salubridad y Asistencia.

En 1978, la Revista Enseñanza e Investigación en Psicología: *considera que la actividad profesional básica del psicólogo se orienta hacia la promoción del desarrollo de los seres humanos, a través de reeducar con base en la realidad sus patrones de conducta, así como de optimizar sus funciones, sea en el campo clínico, educativo, laboral, experimental o social* (Harrsch, 1983).

Al optimizar las potencialidades del individuo, se incrementa y promueve la productividad, la creatividad, la libertad y la autorrealización. Se brinda al individuo, la posibilidad de satisfacer las propias necesidades y de tomar conciencia y responsabilidad de las necesidades de los demás, se podría decir que se eleva su autoestima.

El trabajo que se presenta dentro del marco de la psicología del desarrollo, está precisamente enfocado a promover el desarrollo de los niños, principalmente en el área socio-emocional, refiriéndome a la autoestima del niño que asiste a un Centro de Desarrollo Infantil y que cuenta con una edad que va de los cero a los 5:11 meses.

La inquietud de este trabajo, se debe a que en el Centro de Desarrollo Infantil, año con año, se observan varios casos de niños con baja autoestima al mostrarse dependientes e incapaces, otras veces buscan aprobación, se comportan tímidos o como si fueran de menos edad de la que tienen, no se defienden de los demás, también se observa que a pesar de ser niños o niñas con un buen desempeño académico y con capacidades en otras áreas de desarrollo, ellos o ellas tienen una

baja autoestima que van arrastrando hacia su vida adulta y que les llegará a

ocasionar frustraciones y les retrasará el logro a sus metas; las cuales pueden

mejorar notablemente, si los adultos contribuimos (padres, puericultistas, educadoras, asistentes y psicólogos), al darnos a la tarea de fomentar en los niños una adecuada autoestima con el fin de que en un futuro sean adultos que tengan bases para enfrentar la vida, que sean personas que se sientan dignas de merecer, que se sientan satisfechas, en fin que sean felices consigo mismas.

Por consiguiente, **el objetivo de este trabajo, es analizar la autoestima del niño**; respondiendo a las preguntas **¿qué es la autoestima?, ¿en qué momento del desarrollo surge la autoestima?, ¿qué factores intervienen en el desarrollo de la autoestima?**. Dando respuesta a estas preguntas, se hizo una revisión bibliográfica con el propósito de saber cuales son los elementos que deben existir para que los niños en edad temprana puedan gozar de una sana autoestima.

Por lo que el presente reporte de trabajo, expone en el capítulo uno, una descripción de la historia de los Centros de Desarrollo Infantil (Cendi), en México y dentro de la Secretaría de Desarrollo Social, que es la Secretaría donde presto mis servicios. Además se menciona cual es el objetivo del centro, así como las características y actividades del mismo, con el objeto de dar a conocer la organización del centro.

En el capítulo dos, se mencionan, las actividades del psicólogo en el Cendi, y en lo que se refiere a promover el desarrollo de los niños en las áreas motriz, cognitiva, del lenguaje y socio-emocional, explicando cada una de ellas; se habla de las necesidades que se detectan en los niños de diferentes edades y se explica qué se hace para apoyar al niño en un adecuado desarrollo. También se menciona por qué es importante la autoestima en los niños, cómo se da en el hogar, en la escuela y qué puede aportar el psicólogo para mejorar la autoestima de los niños que asisten al centro.

En el capítulo tres, se da una breve historia de la autoestima, los conceptos de varios autores sobre el término y como la definen, además se habla de la autoestima en el infante y cómo pueden apoyar los padres, a sus hijos.

Finalmente en el capítulo cuatro se presentan una serie de puntos que pueden practicar los padres, para mejorar la autoestima de sus hijos, sin olvidar que la autoestima deberá empezar por que ellos mismos la posean para de esta forma modelar a los niños conductas y actitudes que lo lleven a tener una autoestima sana.

Lo anterior, se realiza como una preocupación por atender las necesidades emocionales de los niños que asisten al Centro de Desarrollo Infantil SEDESOL, con el propósito de que los menores sean personas que se sientan confiadas y capaces para enfrentar los desafíos de la vida, al sentirse dignos de cambiar de tener derecho a afirmar sus necesidades y, gozar de los frutos de sus esfuerzos.

CAPITULO 1

DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN

La Secretaría de Desarrollo Social SEDESOL, cuenta con su Centro de Desarrollo Infantil (Cendi), dependiente del área de la Oficialía Mayor, que tiene como propósito apoyar a las madres trabajadoras que prestan sus servicios en esta Secretaría, con el objeto de que realicen sus actividades tranquilamente, mientras sus hijos son atendidos en el Cendi, dándoles una atención asistencial, y educativa.

1.1 ANTECEDENTES DE LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL EN MÉXICO.

Los primeros datos que se tienen acerca de cómo se fueron estableciendo lugares para atender a niños menores de 4 años, datan del año de 1837, en el Mercado del Volador y en la *“Casa de Asilo de la Infancia”*, fundada por la Emperatriz Carlota (1865), estas fueron las primeras instituciones dedicadas al cuidado de los hijos de las madres trabajadoras de las que se tiene referencia. En 1869, se crea *“El Asilo de la Casa de San Carlos”*, donde los pequeños recibían alimento, además del cuidado.

En 1928 se organiza la Asociación Nacional de Protección a la infancia que sostiene diez hogares Infantiles, los cuales en 1937, se les cambia el nombre por “Guarderías Infantiles”. Asimismo la Secretaría de Salubridad y Asistencia, funda otras guarderías, algunas de ellas contaron con el apoyo de comités privados; además establece dentro de la misma el Departamento de Asistencia Social Infantil. Así surgen guarderías para atender a los hijos de los comerciantes del mercado de la Merced, vendedores ambulantes, de billetes de lotería y empleados del Hospital General.

En 1939, el presidente Lázaro Cárdenas convierte los Talleres Fabriles de la Nación en una cooperativa, incluye en el mismo decreto la fundación de una guardería para los hijos de los obreros de la cooperativa (SEP, 1992).

A partir de entonces este tipo de instituciones, se multiplican en las dependencias oficiales y particulares como respuesta a la demanda social del servicio, originada por la cada vez más creciente incorporación de la mujer a la vida productiva de la nación.

En 1943, la Secretaría de Salubridad y Asistencia implementa programas de higiene, asistencia materno-infantil y desayunos infantiles, y se crea el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y EL Hospital infantil de la Ciudad de México, ambos con beneficio para la infancia. En 1944, por decreto presidencial, se dispone la constitución de los Programas de Protección Materno Infantil y de la asistencia médica general para los derechohabientes.

En el sexenio del Presidente Miguel Alemán Valdés, de 1946 a 1952 se establecen una serie de guarderías dependientes de organismos estatales (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Secretaría de Agricultura, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, etcétera) y paraestatales (IMSS, PEMEX), así como la primera

guardería del Departamento de Distrito Federal, creada a iniciativa de un grupo de madres trabajadoras de la tesorería, quienes la sostenían; más tarde, el gobierno se hace cargo de ésta y de una segunda construida después.

En 1959, se promulga la ley del Instituto de Seguridad de Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), bajo del régimen del presidente Adolfo López Mateos. En esta ley se hace referencia al establecimiento de Estancias Infantiles como una prestación para madres derechohabientes. En el inciso “E” del Artículo 134 Constitucional, se instauran como derechos laborales (aspectos relacionados con la maternidad, lactancia y servicios de guarderías infantiles), de los trabajadores al servicios del Estado, adquiriendo con esto un carácter institucional (SEP, 1992).

Las Secretarías de Estado, los mercados y otras instituciones se vieron obligados a crear guarderías para que sus trabajadores pudieran delegar el cuidado de sus hijos en manos competentes; sin embargo, en la mayor parte de los casos no fue así, ya que en ellas no se contaba con personal especializado, y por lo tanto, los niños sólo recibían cuidados asistenciales; es decir, sólo servían para “guardar” al niño, ya que poco se ocupaban de él.

La diversidad de criterios, la disparidad en la prestación del servicio, la ausencia de mecanismos efectivos de coordinación y supervisión de las instituciones que atendían al menor, originó la creación de una instancia rectora que se ocupara de su organización y funcionamiento.

Así en diciembre de 1976, el Secretario de Educación Pública, Lic. Porfirio Muñoz Ledo, crea La Dirección General de Centro de Bienestar Social para la Infancia, con facultades para coordinar y normar, no sólo las guarderías de la Secretaría de Educación Pública, sino también aquéllas que brindaban atención a los hijos de las madres trabajadoras en otras dependencias. De esta manera cambia la

denominación de “**Guarderías**” por la de “**Centro de Desarrollo Infantil (CENDI)**”, y se le da un nuevo enfoque: ***el de ser instituciones que proporcionan educación integral al niño, lo cual incluye el brindarle atención nutricional, asistencial y estimulación para su desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo social*** (SEP, 1992). Asimismo, se empezó a contar con un equipo técnico, con capacitación del personal dentro de los Centros de Desarrollo Infantil, y se crearon los programas encaminados a normar las áreas técnicas. El servicio se caracteriza por brindar al niño una educación integral, apoyada en la participación activa del adulto y centrada en el desarrollo de aspectos referidos a su persona, a su relación con los demás y con el entorno (SEP, Programa de Educación Inicial, 1992).

1.2 BREVE HISTORIA DEL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL DE LA SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL.

En el año de 1946, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, con el propósito de ayudar las madres trabajadoras que prestaban sus servicios, decide adaptar un lugar como Guardería, con el objeto de asistir a los niños que en ella ingresaran.

En 1951, se inició la construcción de una Guardería para una capacidad estimada de 200 niños, donde se atendió con mayor eficiencia a los hijos de los trabajadores, posteriormente la Secretaría instaló su Guardería en el 10º Piso del Cuerpo “A” del Centro SCOP.

En el año de 1959, la Secretaría de Obras Públicas (SOP) se separó de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, quedando la Guardería adscrita a esta última Secretaría, y la prestación del servicio sólo se concedía a un número reducido

de hijos de trabajadores de la SOP, por lo que se estableció una Estancia infantil con una capacidad para 70 niños, donde se atendían solo niños de tres a seis años de edad. Posteriormente se amplía el servicio de atención a lactantes, maternales y preescolares.

En 1966, se inauguró una nueva Guardería donde proporcionaban los servicios completos a las tres áreas, su ubicación fue en Concepción Beístegui 1903, y en cuyo lugar permaneció hasta el 10 de febrero de 1975.

A partir de esta fecha, la Guardería y Estancia Infantil SOP, queda instalada por primera vez en su propio edificio, construido dentro del área del Centro SCOP de la colonia Narvarte.

Esta Guardería ha pasado a formar parte de diversas Secretarías como son la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, donde se sustituyó el nombre de Guardería por Centro de Desarrollo Infantil; y actualmente forma parte de la Secretaría de Desarrollo Social, donde se atienden niños de 45 días de nacidos, a 5:11 meses de edad.

1.3 OBJETIVO DEL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

En el año de 1976, la SEP., a través de la Dirección General de Centros de Bienestar Social para la infancia, propone una educación integral al niño, lo cual incluye atención nutricional, asistencial y estimulación para su desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo social. Contempla la participación del adulto en el logro de estos propósitos educativos, dadas las características particulares de atención y cuidado que requieren los niños de edad temprana. El adulto, juega una papel muy

importante en el desarrollo del niño, ya que favorece sus logros, mediante de la relación afectiva que establece con él (SEP, 1992).

La educación preescolar tiene metas generales en relación al proceso enseñanza-aprendizaje, y al aspecto psicológico del niño, donde se hace uso de diferentes estrategias que se adecuen a sus capacidades y permitan la adquisición y desarrollo de habilidades preacadémicas, que lo lleven a integrarse fácilmente a la escuela primaria y aseguren el buen desempeño en ella (Palacios, y Monroy . 1989).

Por consiguiente, el objetivo del Centro de Desarrollo Infantil SEDESOL, es: **Contribuir a una formación equilibrada y a un desarrollo armónico de los niños de 45 días a 5:11 de edad, que asisten al Centro de Desarrollo Infantil** (SEP, 1997).

De acuerdo al objetivo, se promueve el desarrollo personal del niño a través de situaciones y oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura mental, lenguaje, psicomotricidad y afectividad. Se llevan a cabo horarios y actividades con el fin de darles una formación que incluya hábitos de higiene y autocuidado como son lavarse las manos, los dientes, limpiarse la cara, controlar sus esfínteres, que aprenda a desvestirse y a vestirse, así como bañarse él mismo, comer adecuadamente. (repertorios de auto-cuidado). Al igual que, se establecen normas y reglas a fin de que se sientan seguros y confiados dentro de las instalaciones. Se estimula el proceso de adquisición y dominio del lenguaje, se ejercita el control y la coordinación de los movimientos del cuerpo. Se favorece la integración grupal a través de pláticas, de expresión de ideas, sentimientos y estados de ánimo, como medio de satisfacción de las necesidades afectivas en el niño. Se fomenta la interacción, comunicación y adquisición de valores del niño con otros miembros de la familia, mediante actividades de estimulación para su desarrollo, propiciando la participación y mejoramiento en la atención del niño. Se les da a

conocer algunos elementos que existen en la naturaleza como los seres vivos o los fenómenos naturales como el día y la noche. Asimismo, se les enseñan algunas acciones de preservación y conservación del ambiente. Se fomenta la participación del niño en la prevención, conservación y mejoramiento de la salud comunitaria.

Por otra parte el personal docente y técnico, evalúa el desarrollo de los niños a fin de conocer su nivel de desarrollo, detectar tanto logros como dificultades y apoyarlos oportunamente con el objeto de propiciar un desarrollo integral.

1.4 CARACTERÍSTICAS

El Centro de Desarrollo Infantil es un lugar que presta servicio a las madres trabajadoras, que laboran en la Secretaría, atendiendo de manera integral el desarrollo de 170 niños y niñas aproximadamente. -Por lo que es necesario contar con un equipo de trabajo multidisciplinario que reúna las características profesionales, técnicas y humanas que les permitan no sólo tener los conocimientos para el cuidado y adecuado desempeño de sus funciones, sino una plena conciencia de la responsabilidad que implica el participar en la atención y educación de los niños- (Esparza 1995). Ya que sin esto no sería posible proporcionar a los menores atención integral.

Tiene una amplia plantilla de personal que incluye personal docente, cuenta con diversos servicios como son *pedagogía, psicología, trabajo social, médico, odontología y nutrición*. A este tipo de personal, se le denomina **técnico**, pues cada uno de ellos tiene una misión que cumplir, enfocándose, al desarrollo integral y armónico del niño. Es decir, que:

La coordinación de pedagogía, orienta y apoya al personal docente (educadoras, puericultistas, asistentes educativas y encargadas de talleres) en el desarrollo de las tareas técnico-pedagógicas.

El servicio de psicología, vigila del desarrollo psicológico de los niños, tomando en cuenta la motricidad gruesa y fina, la cognición, el lenguaje y la socialización , a través de revisiones, valoraciones y observaciones de la conducta. Asimismo orienta tanto al personal docente como a los padres de familia en cuanto al desarrollo de los niños, y el trato que deben recibir por parte de ellos como adultos.

Trabajo social, es un área que se encarga de informar a los padres de los requisitos de admisión, reglamento interno y servicios que brinda el Centro, realiza entrevistas a los padres de los niños de nuevo ingreso, realiza acciones que propicien la comunicación entre el Cendi y los padres de familia, orientándolos para que contribuyan al desarrollo social de los educandos, investigan y elaboran directorios de instituciones que presten servicio a la comunidad, mantienen actualizados los datos de identificación y localización a padres de los niños que asisten al Centro.

El servicio médico, colabora en el desarrollo físico del los niños practicando exámenes médicos a los de nuevo ingreso, realiza revisión diariamente a los niños a la hora de la entrada, proporciona atención médica a quien lo requiera, organiza campañas preventivas para proteger la salud de la población, orienta tanto a padres como a docentes para que detecten cualquier problema físico que presenten los niños.

La coordinación de nutrición, elabora los menús de cada día, coordina las compras de verduras carnes y otros, coordina al personal a su cargo (cocineras auxiliares de cocina y de almacén) con el objeto de que se realicen adecuadamente las actividades relativas a los procesos de recepción, almacenamiento, preparación,

distribución y administración de los alimentos.

El servicio dental, vigila el desarrollo dental de los niños, haciendo revisiones periódicas, realizando campañas de flúor, previniendo caries, orientando a los niños, padres y personal sobre las acciones a realizar para tener una higiene dental adecuada.

El Centro de Desarrollo Infantil Sedesol, también cuenta con instalaciones adecuadas para los niños, como las áreas de lactantes, maternales y preescolares, tres comedores, la cocina, el laboratorio de leches, un gimnasio, sala de cantos y juegos, salón de computación, el supermercado, áreas verdes y de recreación, la lavandería, intendencia, vigilancia y área administrativa. Siendo cada uno de estos espacios útiles y necesarios para atender el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Las áreas de apoyo como son: mantenimiento, intendencia y vigilancia, son importantes para prevenir posibles accidentes y resguardar la seguridad de los niños (Ver organigrama, **fig. 1**).

En la **fig. 1** se muestra la distribución del personal, la plantilla contempla la cantidad de personas que trabajaban en el Cendi.

Plantilla de Personal.

- 1 Directora.
- 7 Secretarias.
- 1 Pedagoga
- 3 Puericultistas 1 por cada grupo de lactantes (un grupo no tiene puericultista).
- 9 Educadoras 1 por cada grupo de maternales y preescolares
- 25 Asistentes educativas 2 por cada grupo de lactantes y maternales,

- 1 asistente educativo por cada grupo de preescolares.
- 3 Encargadas de talleres (computación, creatividad y supermercado)
- 1 Médico
- 1 Cirujano Dentista.
- 2 Enfermeras.
- 2 Psicólogas.
- 3 Trabajadoras Sociales.
- 1 Nutrióloga
- 3 Auxiliares en compras
- 1 Cocinera
- 12 Auxiliares de cocina.
- 1 Encargada de Recursos Materiales y Servicios Generales.
- 1 Auxiliar de Recursos Materiales y Servicios Generales.
- 1 Auxiliar de Lavandería.
- 1 Jefe de Mantenimiento.
- 1 Ayudante de Mantenimiento.
- 1 Encargado de Bodega.
- 1 Chofer
- 1 Encargada de Recursos Humanos.
- 1 Recepcionista.
- 3 Intendencia.
- 1 Mensajero.
- 90 personas en total.

Actualmente existen 13 grupos distribuidos de la siguiente manera:

Lactantes 1, 2, 3 A y 3 B.

Maternales 1, 2 A y 2 B.

Preescolares 1 A, 1 B, 2 A, 2 B, 3 A y 3 B. (Ver cuadro 1)

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

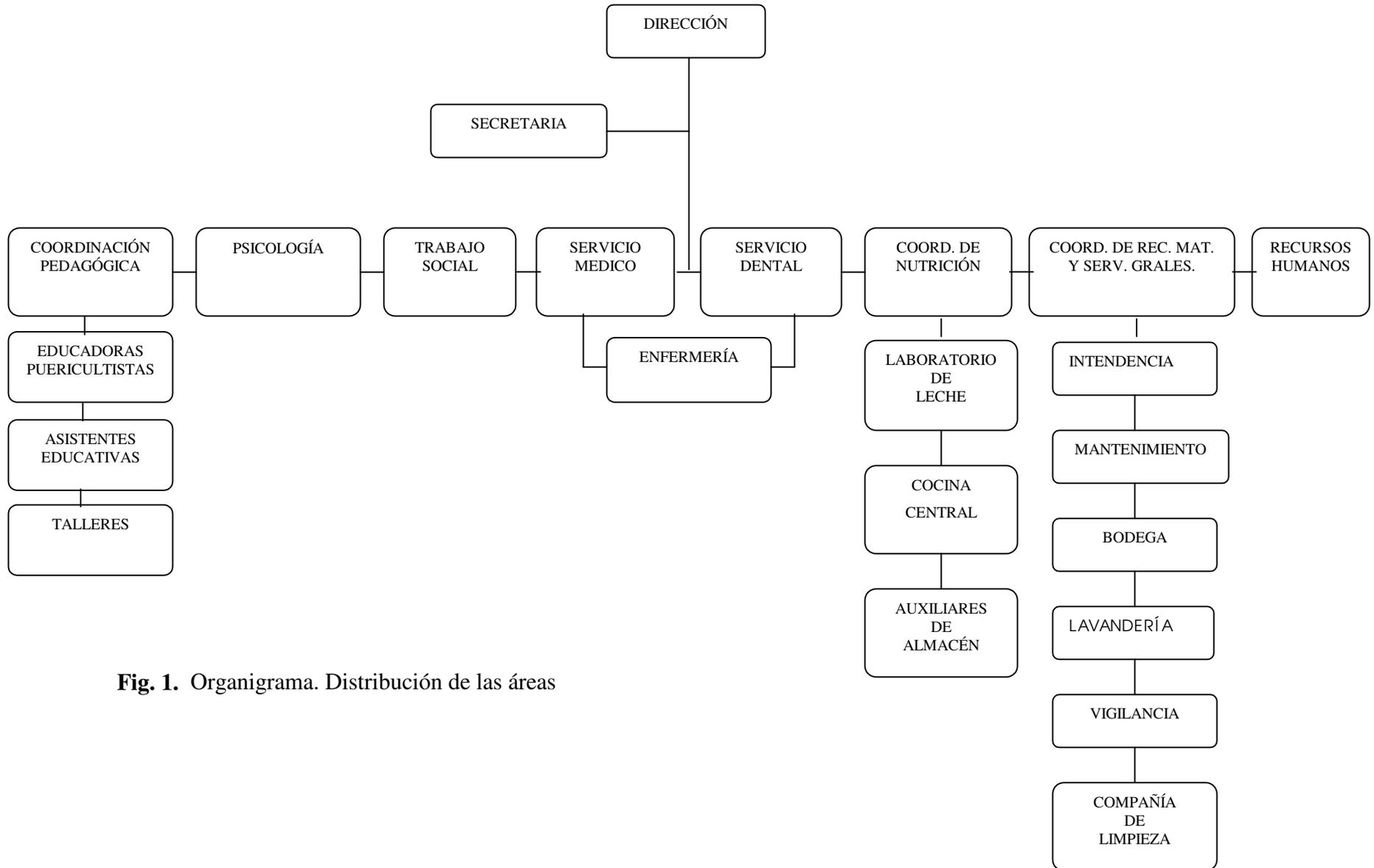


Fig. 1. Organigrama. Distribución de las áreas

La Secretaría de Educación Pública, da apoyo al Centro supervisando las actividades pedagógicas en las tres áreas orientando dando sugerencias o ideas para dar un mejor servicio. Además informa e invita a cursos o conferencias que la misma Secretaría imparte.

Es necesario e importante mencionar, que el personal como educadoras y asistentes, en su mayoría, desde que fueron contratadas como tales, no han sido removidas de sus puestos, hay quienes tienen 15, 20 ó 25 años como educadoras o asistentes. A veces este personal no tiene la misma agilidad, salud o disposición que cuando llegaron a ocupar estos puestos, sin embargo, llegan a tener experiencia que combinada con el arribo de personal más joven, se puede formar un buen equipo de trabajo y beneficiar a los niños.

Aproximadamente la tercera parte del personal que conforma este Cendi, es personal calificado y como se ve en el organigrama, en algunos casos donde no es así, el personal cuenta con una gran sensibilidad para tratar adecuadamente a los niños, dándoles el afecto y la comprensión que necesitan para apoyar su desarrollo.

La directora del Cendi, es educadora titulada.

La pedagoga, es titulada

Dentro del personal docente, que está cubriendo el puesto de puericultistas, dos son tituladas otra de ellas trabajó en educación escolar con adultos.

De las 8 educadoras, que están cubriendo el puesto, hay cuatro educadoras tituladas, una Lic. en educación especial, una Lic. en educación preescolar, una maestra en educación escolar, una que no hizo carrera, la última es asistente.

LACTANTES.	DE 45 DÍAS A 1 AÑO 6 MESES.
I	DE 45 DÍAS, A 6 MESES.
II	DE 7 MESES, A 11 MESES.
III	DE 1 AÑO, A 1 AÑO 6 MESES.
MATERNALES.	DE 1 AÑO 7 MESES, A 3 AÑOS 11 MESES.
I	DE 1 AÑO 7 MESES, A 1 AÑO 11 MESES.
II	DE 2 AÑOS, A 2 AÑOS 11 MESES.
III	DE 3 AÑOS, A 3 AÑOS 11 MESES.
PREESCOLARES.	DE 4 AÑOS, A 5 AÑOS 11 MESES.
I	DE 4 AÑOS, A 4 AÑOS 6 MESES.
II	DE 4 AÑOS 7 MESES, A 4 AÑOS 11 MESES.
III	DE 5 AÑOS, A 5 AÑOS 11 MESES.

Cuadro 1. Organización de la población del centro de desarrollo infantil SEDESOL.

Las asistentes educativas son 25, 9 realizaron estudios de asistente educativo y las otras 14, tienen estudios desde primaria hasta preparatoria.

Las encargadas de los talleres como la de computación, realizó una carrera corta en computación, la del taller de creatividad, era personal administrativo, sin embargo tiene conocimiento sobre diversas manualidades, la del taller del supermercado fue auxiliar de cocina.

El personal técnico, cuenta con una médico general titulada, una psicóloga titulada, una pasante de psicología (es el lugar que ocupó), una cirujano dentista titulada, tres trabajadoras sociales que desconozco si tienen título.

Las enfermeras anteriormente fueron asistentes educativas y después aspiraron al puesto de enfermeras y lo ocuparon. La nutrióloga es titulada.

El personal de apoyo que es el administrativo, consta de siete personas, que realizan funciones secretariales, está integrado por dos secretarías, una pedagoga, una licenciada en contaduría, una enfermera, otra estudió hasta preparatoria, otra hasta secundaria, repartidas en diferentes áreas.

Se observa que existe personal que está ocupando puestos acorde a su preparación académica, como es el caso de la directora, la pedagoga, las psicólogas, la médico general, la cirujano dentista, la nutrióloga, algunas puericultistas, algunas educadoras, algunas asistentes educativas y dos secretarías. Parte del personal está ocupando puestos que no corresponden a su preparación académica como es el caso de la enfermera o la licenciada en contaduría que fungen como secretarías y por otra parte no tiene la preparación adecuada para ocupar dichos puestos.

Existen otros Cendis donde el personal en general es gente que solo cursó primaria y a veces ni ese grado; (la directora de esos centros puede ser educadora pero no siempre lo es). Esto lejos de dar una formación al niño, le dan una deformación y pueden alterar su desarrollo.

1.5 ACTIVIDADES

Al inicio de cada ciclo escolar, el personal directivo, docente, técnico y de apoyo hace un diagnóstico de su área para satisfacer las demandas de la población que asiste al Centro, realiza una planeación del trabajo anual, con la cual se guiará para trabajar durante el ciclo escolar correspondiente.

El personal se forma de la siguiente manera:

La Dirección conlleva las siguientes actividades.

- Planea, organiza, dirige y controla el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje y la prestación del servicio de educación inicial conforme a los planes y programas de estudio y a las normas jurídicas y administrativas vigentes.
- Administra los recursos humanos, financieros y materiales.
- Planea y dirige el desarrollo de actividades extracurriculares con el programa de trabajo del plantel, como actividades que contribuyen a la formación integral de los educandos y que incrementen el nivel cultural de la comunidad y las relaciones de ésta con el plantel.
- Difunde entre todo el personal las normas y lineamientos establecidos.
- Apoya y orienta a los técnicos y docentes en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de conformidad con los planes y programas de estudio para la educación inicial establecida por SEP.

- Detecta las necesidades de actualización y capacitación del personal docente, de apoyo técnico, y de asistencia a la educación, las presenta a la autoridad correspondiente y en su caso participa en el desarrollo de sus cursos.
- Promueve la participación de los padres de familia en las actividades del CENDI.
- Realiza el seguimiento y evaluación de las acciones educativas desarrolladas en el CENDI, con niños, padres de familia y entre el personal.
- Mantiene comunicación con la Comunidad escolar e informa a la Supervisora acerca del funcionamiento del plantel.

Personal Docente:

- Planea el trabajo escolar de conformidad con el calendario escolar, el plan y programa de estudio y propone los materiales didácticos y los instrumentos de evaluación del aprendizaje que propicien el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Organiza y conduce las actividades extracurriculares en apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje.
- Organiza y conduce el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo a los planes y programas de estudio.
- Lleva a cabo el seguimiento y evaluación de los logros alcanzados por los niños a su cargo.
- Elabora el plan mensual de trabajo y lo presenta al director del plantel a través de la jefa del área pedagógica, para lo conducente.
- Detecta las necesidades que surjan en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, propone estrategias de solución y las presenta a la jefa de área pedagógica para lo procedente.
- Participa en los consejos y comités que operen dentro del plantel y desempeña las comisiones que se le asignen.
- Lleva a cabo reuniones de orientación a padres de familia sobre su participación en el proceso educativo de sus hijos.

- Asiste y participa en los eventos de desarrollo profesional a que se ha convocado y que contribuya a optimizar su labor docente.
- Participa en la elaboración de la estadística educativa que se genere en el plantel.

Personal Técnico.

- Elabora el Plan Anual de Trabajo a partir de las necesidades detectadas.
- Prevé las necesidades anuales de recursos didácticos y materiales, de acuerdo con las normas y lineamientos de la Secretaría de Desarrollo Social.
- Programa, de acuerdo con las normas y lineamientos establecidos por la Dirección de Educación Inicial, las actividades pedagógicas que se realicen con los alumnos del centro.
- Aplica las normas, lineamientos y procedimientos técnicos y administrativos establecidos para el desarrollo de los programas de atención médica, psicológica, odontológica y de nutrición.
- Orienta a los padres de familia sobre la importancia de su participación para garantizar la formación integral de sus hijos.
- Elabora el informe de evaluación de los aspirantes a ingresar al centro.
- Proporciona atención individualizada a los alumnos que lo requieran, de acuerdo con las necesidades detectadas, es decir, estar al pendiente de su desarrollo físico, mental y afectivo, tomando en cuenta actividades preventivas, de intervención o en su caso canalizándolos a instituciones especializadas.
- Apoya al personal docente en el desarrollo de las tareas técnico-pedagógicas.
- Participa en las reuniones del Consejo Técnico Consultivo y en las de coordinación interna y cumple con las comisiones de trabajo que se le asignen.
- Asiste y participa en los eventos de desarrollo profesional que contribuyan a optimizar su labor docente.

Personal de Apoyo

- Colabora con las autoridades escolares en la administración de los recursos humanos, materiales y financieros con que cuenta el centro.

- Elabora, registra y actualiza la documentación del control escolar de los alumnos del centro.
- Brinda los servicios de registro y control de los bienes muebles con que cuenta el centro.
- Ofrece los servicios de apoyo administrativo que requiera el personal escolar para la operación óptima de los servicios que ofrece el CENDI.
- Proporciona los servicios de limpieza, mensajería y mantenimiento, necesarios para la operación del centro.

Todas estas actividades conforman la labor en el Cendi; donde **las actividades, de la psicóloga**, entran dentro de las actividades descritas en el apartado del personal técnico; y es primeramente **asistir al niño en actividades psicológicas preventivas, evaluar el desarrollo del niño y por último proporcionar atención especial a los niños que lo requieran o en su defecto canalizarlos a instituciones especializadas**. Todo esto acompañado de pláticas al personal, a los padres de familia sobre temas de interés como son el desarrollo del niño, disciplina, control de esfínteres, contra la violencia; periódicos murales, etcétera.

Dentro de mi labor como psicóloga del Centro, se observan manifestaciones de baja autoestima que presentan los niños (que es un tema del que se hablará más adelante) con conductas como llorar con facilidad por todo, creen que no pueden realizar actividades propias de su edad, con frecuencia dicen *no sé, yo no puedo no me salió bien*, se muestran temerosos ante la autoridad, se sienten inseguros al participar en actividades académicas formales, se muestran tímidos, no se defienden de los demás, no tienen habilidades para atender sus necesidades de auto-cuidado, etcétera. Todas estas conductas, los niños las manifiestan en su salas, al estar con la educadora, al realizar las actividades de la rutina diaria, al alternar con sus pares, al asistir al servicio de psicología, para su evaluación. Bajo lo cual se toman alternativas de estrategia.

Una forma de adoptar las estrategias que se llevan a cabo para prevenir que los niños tengan problemas más serios de desarrollo que es una de las funciones del Cendi, son:

-)} Realizar entrevista de nuevo ingreso tanto a padres como a los niños y las niñas.
-)} Orientar a los padres sobre las acciones a realizar para prevenir la adaptación de los niños y las niñas.
-)} Orientar al personal docente y padres de familia sobre aspectos fundamentales del desarrollo, características y sus necesidades psicológicas de los niños y las niñas.
-)} Se proporcionan pláticas al personal docente sobre disciplina que es un tema de gran importancia en la autoestima de los niños y las niñas.
-)} Se proporcionan pláticas a los padres de familia, sobre la misma disciplina, con el fin de que la manejen en casa, protegiendo la autoestima de los niños y las niñas.
-)} Actualmente, y como parte de mis funciones estoy impartiendo un curso-taller tanto al personal docente, como a los padres de familia sobre el tema: ***Contra la Violencia Eduquemos por la Paz por mi, por ti y por todo el mundo.*** En estas pláticas, se trabajan 19 competencias de desarrollo humano, entre la cuales se encuentra *la autoestima*; tema fundamental en el desarrollo de las demás competencias y del desarrollo humano.

En este último punto, cabe mencionar que asistí a un curso impartido por la Secretaría de Educación Pública, con el nombre “Contra la Violencia Eduquemos por la Paz”, para que junto con la promotora de la SEP., impartiéramos estos talleres al personal y padres de familia, como una manera de prevenir la violencia. Por lo que se les dan a conocer las competencias, además de su definición, a través de ejercicios y vivencias que los hacen comprenderlas mejor.

Las estrategias para llevar a cabo las evaluaciones son:

- }) Realizar evaluaciones a aquellos niños y niñas en los que se detecte dificultad o alteraciones en su desarrollo mediante:
 - La observación directa y participativa, entrevista con padres y aplicación de escalas de desarrollo.
 - En casos especiales, y niños de tercero de preescolar, se aplican pruebas como el Machover, Bender, La familia, Perfil del desarrollo, Frostig, Bayley, prueba del Lenguaje y Gesell, según lo amerite el caso.
 - Orientar y supervisar la realización de las sugerencias proporcionadas al personal y padres en relación a problemas y dificultades leves que presenten los niños y las niñas.
 - Elaborar programas específicos para los niños y niñas, que por presentar alteraciones en su desarrollo son atendidos por el personal del propio Centro.

De acuerdo a las estrategias anteriores, a veces es necesario canalizar algunos casos, ya que por la naturaleza del problema, no es posible atenderlos en el Centro, por lo que se canalizan a instituciones especializadas para su atención. Las estrategias, después de su canalización necesaria, es:

- }) Llevar seguimiento del tratamiento y evolución de los casos.

El trabajo es muy diverso por lo que se requiere de una descripción detallada que, (a partir de las actividades para diagnosticar) lo cual se presenta en el siguiente capítulo.

CAPITULO 2.

ACTIVIDADES DEL PSICÓLOGO EN EL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

De acuerdo a las actividades que realiza el psicólogo del desarrollo en el área educativa consiste en ... *“identificar las variables que faciliten el aprendizaje significativo; como es el analizar, y enumerar los principales problemas existentes en el proceso enseñanza-aprendizaje. Lo cual interviene en las políticas de planeación educativa y contribuye a la creación de programa de formación y/o entrenamiento acordes con los recursos humanos y la realidad nutricional, social y cultural del país...”* (Harrsch 1983, pág. 147).

En el Centro de Desarrollo Infantil el psicólogo tiene como objetivo, favorecer el adecuado desarrollo de los niños en las áreas: motriz, cognitiva, del lenguaje y socio-emocional. **“Además debe contribuir a la formación de la personalidad del niño, permitiéndole desarrollar una imagen positiva de sí mismo, además de facilitar y estimular el desarrollo de las capacidades intelectuales, mediante la manifestación de la espontaneidad y creatividad, lo cual a su vez, fortalecerá la confianza en él mismo”** (Palacios C., y Monroy A. 1989, pág. 43).

Las áreas de desarrollo que se favorecen, se explican a continuación:

La conducta motriz: se refiere a todos aquellos movimientos que el niño realiza con

su cuerpo, como son las posturas, la locomoción y la prensión donde intervienen los movimientos de la cabeza, tronco y extremidades (motricidad gruesa). Así como los movimientos de los ojos, que poco a poco se coordinarán para ver objetos en movimiento. Pasará del reflejo de prensión palmar a la prensión voluntaria que llevará al niño a mejorar cada vez los movimientos de las manos haciéndolos más finos (motricidad fina).

Para que se dé la motricidad, sea refleja o voluntaria, debe existir antes la maduración del sistema nervioso, la evolución de las capacidades sensoriales y el fortalecimiento de los músculos (Pedagogía y Psicología infantil, Tomo I, 1992).

En esta misma referencia se menciona que: Conforme el niño va creciendo, se observa también la flexibilidad muscular, que va en disminución a medida que avanza el crecimiento; estatismo muscular, base del equilibrio y control postural (e influyente en las autonomías del niño y en sus actividades relacionales); la independencia alcanzada en los grupos musculares, más desarrollada en los miembros inferiores, en estos momentos, que, por ejemplo, en los músculos del rostro; la coordinación de movimientos que junto con la habilidad senso-motriz (o capacidad para relacionar un movimiento con una percepción: por ejemplo, al lanzar una pelota a un blanco) se consiguen inicialmente al ritmo espontáneo que determinan las posibilidades del sujeto; y, en último lugar, el esquema corporal o representación mental del propio cuerpo, de sus posibilidades de movimiento y de sus limitaciones espaciales, (Pedagogía y Psicología Infantil, Tomo II, 1992).

Todo esto nos da la pauta para observar y apoyar las habilidades que el niño va alcanzando del control de sus movimientos, logrando el control cefálico, que es la cabeza, la sedestación, la coordinación oculo-manual, el inicio de la marcha, la adaptación de la mano a los objetos, su maduración visual, auditiva y perceptiva; estas conductas básicas una vez establecidas permiten el desarrollo posterior.

De acuerdo a Linder (1990; en Carrillo 1998; pág. 24) **el desarrollo cognoscitivo** se refiere a la manera en que el niño obtiene, procesa y utiliza la información de su medio ambiente. Dentro de los logros más relevantes en los primeros años de vida está el conocimiento práctico de los objetos y personas de su medio ambiente en un contexto espacio-temporal y causal próximo.

El autor expresa que:

“ Piaget señala que los esquemas son definidos como una estructura mental que representa tanto los aspectos interno y externos del mundo del niño. Los primeros esquemas que presenta el niño en su desarrollo cognoscitivo con sensoriales. Los mensajes que se quedan en el cerebro como resultado de un estímulo sensorial y motor gradualmente se convierte en mensajes integrados y coordinados, lo que da por resultado que el niño pueda usar esquemas más complejos, secuencias de esquemas y posteriormente esquemas más abstractos. Este proceso de desarrollo resulta en la habilidad del niño para involucrarse en categorías más sofisticadas del juego...”

En lo que se refiere al **desarrollo del lenguaje**, los primeros años representa un periodo básico desde la comunicación no verbal (llanto diferenciado, balbuceo, etcétera) hasta la iniciación del habla propiamente dicha; es aquí donde surgen las primeras formas de comunicación sonora para llegar a pronunciar sílabas, formar frases de dos, tres, cuatro palabras y a expresarse con oraciones completas (comunicación verbal).

Distintos órganos y sistemas concurren en la construcción del lenguaje, (sistema nervioso central, aparato auditivo, aparato fonador) que preparan al niño para la fonación, la articulación y la comprensión del lenguaje.

También señala que el lenguaje:

Es un proceso a través del cual el niño adquiere un código de signos

convencionales y arbitrarios que comparte con su entorno, y que a través de su expresión hablada y/o gestual le permiten cumplir con metas comunicativas. En la adquisición del lenguaje intervienen factores biológicos cognoscitivos y sociales. El niño desde que nace cuenta con un aparato fonarticulador cuyo funcionamiento y maduración le permitirá dentro de los primeros cinco años de vida, la capacidad de articular los fonemas característicos de su lengua. Además presenta estructuras nerviosas superiores auditivo-visuales que le permiten atender a los estímulos auditivos de la voz humana y el contacto con los demás, lo que le facilita la posibilidad de integrar la influencias de su entorno familiar y social que estructurarán su lenguaje.

Además dice, que para que el niño adquiera el lenguaje y pueda hacer uso de él, es importante que reciba los estímulos lingüísticos, comprenda el significado de las palabras, conozca y comprenda las estructuras gramaticales y el uso que se les da.

Así mismo señala que el desarrollo del área socio-emocional :

Involucra dos procesos: el de socialización y el de individuación. En el primero el niño aprende a establecer y mantener relaciones con otras personas, a volverse parte de la sociedad y ser aceptado; en el segundo proceso el niño desarrolla su propio concepto (auto-imagen) y aprende a establecer un lugar especial para él dentro de su ambiente social. Al establecer relaciones sociales con otros, el niño aprende simultáneamente a como llevarse con otros, cómo son las otras personas y cómo es él mismo.

Un aspecto que es de suma importancia para el tema que aquí nos ocupa, es el vínculo emocional que se establece entre el infante y el cuidador el que Bowlby (1986) lo ha llamado **Apego**, el cuál tiene especiales cualidades emocionales entre

las que están la seguridad del niño, que se deriva desde la presencia de su cuidador. El proceso de desarrollo de este vínculo comienza prácticamente desde el nacimiento y se extiende hasta los dos años. Aproximadamente a los cuatro meses ya identifica a su cuidador.

Una vez mencionado en qué consiste cada una de las áreas de desarrollo, con que se favorece el desarrollo infantil, la psicóloga, también se da a la tarea de vigilar que exista un ambiente interactivo positivo, para lo cual tiene una serie de actividades a realizar y que son:

- ↪ Elaborar el plan anual de trabajo del área a su cargo.
- ↪ Colaborar con la directora del Cendi, en la planeación de las acciones para el programa de orientación a padres.*
- ↪ Detectar las necesidades propias de su área para elaborar el plan anual de trabajo.
- ↪ Elaborar plan de acción mensual para organizar las acciones que llevan a cabo al interior del Centro.*
- ↪ Elaborar la planeación para la realización de los estudios y / o valoraciones de los niños, coordinándose con los especialistas del plantel.
- ⊗ Realizar periódicamente la revisión del desarrollo psicológico de los niños haciendo anotaciones en el expediente respectivo.
- ⊗ Realizar valoraciones especiales a los niños que presenten dificultades de adaptación o alteraciones en su desarrollo.
- ↪ Proporcionar a los niños que presenten dificultades en adaptación o alteraciones en su desarrollo, la atención psicológica necesaria, o cuando su caso lo requiera, informar a la Dirección para su canalización correspondiente.
- ↪ Elaborar programas específicos para los niños que, por presentar alteraciones leves en su desarrollo pueden ser atendidos por el personal del propio Centro.
- ⊗ Efectuar permanentemente observaciones de la conducta de los niños y del personal en las diferentes salas.

- Orientar al personal docente para que detecte oportunamente cualquier alteración que presenten los niños en su desarrollo.
- Organizar campañas para divulgar, entre los miembros de la comunidad, las medidas tendientes a promover el adecuado desarrollo psicológico de la población infantil
- Orientar a los agentes educativos acerca de la importancia del trato adecuado que debe darse a los niños así como generar las condiciones de ambientes interactivos adecuados entre adultos y niños.
- Establecer y mantener relaciones interpersonales con base en la dignidad, respeto y amabilidad con alumnos y padres de familia.
- Observar permanentemente el desempeño de los agentes educativos en lo relativo el Programa de Educación Inicial.
- Planear actividades educativas directamente con los niños derivadas del Plan de Acción.*
- Asesorar permanentemente a los agentes educativos en la realización y seguimiento de las actividades educativas derivadas del Plan de Acción.*
- Detectar las necesidades de capacitación que requieren los agentes educativos para optimizar su labor con los niños y presentarlas a la instancia correspondiente.
- Participar en acciones de orientación psicológica a padres de familia.
- Orientar a padres de familia, personal y miembros de la comunidad para contribuir a un mejor desarrollo psicológico de los niños.
- Orientar a los padres de familia y al personal que tenga a su cargo niños que presenten dificultades de adaptación o alteraciones en su desarrollo.
- Canalizar para atención los casos especiales de niños a la institución correspondiente.
- Sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del desarrollo emocional del niño generando un ambiente interactivo adecuado.

- ↪ Verificar que el ambiente psico-social del plantel coadyuve al adecuado desarrollo psicológico de los educandos, elaborando las recomendaciones respectivas a la dirección del centro.
- ↪ Mantener actualizado el expediente de los niños, en lo que compete a su ámbito de responsabilidad.
- ⊗ Identificar las situaciones que obstaculicen el desarrollo psicológico de los niños y comunicarlo a la dirección del centro.
- ↪ Llevar seguimiento del tratamiento y evolución de los niños que por presentar alguna alteración en su desarrollo, están siendo atendidos dentro y/o fuera del plantel, realizar las anotaciones en el expediente respectivo.
- ↪ Evaluar el cumplimiento de las indicaciones dadas a los agentes educativos para el manejo de los casos especiales.

Las actividades marcadas con el asterisco (*), no se llevan acabo, en algunas se participa indirectamente, y en otras definitivamente no se participa, debido a la organización del Centro.

Dentro de las actividades como psicóloga de este Centro, existen algunas, que pueden ser elementos de análisis para trabajar la autoestima, en las que se observa claramente las manifestaciones de baja autoestima que viven los niños y estas son las marcadas con la viñeta de los rombos y se describen a continuación.

- ⊗ Realizar periódicamente la revisión del desarrollo psicológico de los niños haciendo anotaciones en el expediente respectivo.

Con esta actividad se obtienen datos sobre las capacidades y logros de los niños, así como el trato que los padres dan a sus hijos: a) se encuentra el niño que presenta un adecuado desarrollo, b) el que está sobreprotegido, c) al que se le permite hacer lo que quiere no atendiendo a sus necesidades, o d) aquél niño con algún problema neurológico que tampoco logra dominar las actividades propias de su edad. Presentándose con mayor frecuencia casos del segundo y tercer punto, lo cual da

como resultado una bajo nivel de desarrollo que no corresponde a la edad cronológica de estos niños. Se ha podido observar que, los niños, al no lograr dominar algunas habilidades según su edad, pueden sentirse en desventaja para lograr actividades más complejas o en desventaja en relación con otros niños, experimentando sentimientos de incapacidad e inseguridad.

- ∞ Realizar valoraciones especiales a los niños que presenten dificultades de adaptación o alteraciones en su desarrollo.

Al realizar estas valoraciones, los indicadores que se obtienen en base a las pruebas de personalidad como son Machover y test de la familia, o el test de Bender; son por ejemplo, el dibujo de una persona de menos de 4 centímetros, en la parte inferior de la hoja, ponerle ombligo, sombrear alguna parte del cuerpo, la dibujan con una base de pasto, sin nariz, etc., que demuestran inseguridad, falta de apoyo, incapacidad, ansiedad, se sienten inadecuados, en una palabra con baja autoestima. Todo esto se presenta en ocasiones como consecuencia de alguna deficiencia en alguna área de desarrollo, del trato recibido por los personas conviven con él o debido a que presentan algún trastorno como el de déficit de atención.

Verduzco y Lara 1989, señalan que la observación clínica demuestra generalmente que los niños al presentar trastornos por déficit de atención, obtienen poca gratificación de su comportamiento y de su trabajo; y con frecuencia son etiquetados como *flojos, distraídos o latosos*, tanto en su casa como en la escuela. Lo anterior trae como consecuencia que además de su problema básico, muestren mucha inseguridad y su autoestima sea baja, lo que en ocasiones agrava aún más su situación.

- ∞ Efectuar permanentemente observaciones de la conducta de los niños y del personal en las diferentes salas.

En esta actividad con frecuencia se observa la relación adulto-niño, donde se presentan escenas en las cuales el adulto llama la atención al niño con regaño, en un tono hostil, poniéndole sobre nombres, diciéndole que no sabe, que lo que hace son

porquerías. En otras ocasiones hacen abuso de su autoridad y les gritan, los sermonean, les dicen *cochinos*, etcétera; esto va mermando su autoestima.

En cuanto a la relación niño-niño, se observa, que cuando algún niño es rechazado en el grupo o cuando entre ellos se lastiman, diciéndose palabras hirientes como *mamá tu está fea o tú no juegas porque estás gorda*, etcétera, ya sea de manera verbal o actuando negativamente, experimentan sentimientos como el no ser suficientemente bueno por no cumplir con las expectativas de los demás, sintiéndose inferior al compararse con los otros.

- ∞ Identificar las situaciones que obstaculicen el desarrollo psicológico de los niños y comunicarlo a la dirección del centro.

En este punto se considera nuevamente el trato tanto de padres como del personal docente hacia los niños, es decir, que en ocasiones éste, no es el adecuado de acuerdo a su momento de desarrollo. Lo que trae como consecuencia el maltrato, sin embargo, se da de manera inconsciente y como resultado del desconocimiento del desarrollo del niño.

Por otra parte, se ha tenido la experiencia de casos con niños que se ubican en salas inadecuadas, y que por su nivel de desarrollo no deben estar ahí, pues merma su autoestima debido a que no alcanzan los objetivos que se establecen para esa sala, sintiéndose incapaces, angustiados y lejos de avanzar, se estacionan en su desarrollo.

De otra forma, ha ocurrido que el equipo de trabajo que se ubica en las salas, presenta conflictos de trabajo o personales, que afectan al grupo y lo reflejan en una adaptación tardía, o bien se dan conflictos entre los mismos niños, el personal está irritado y los niños también; surgen enojos, regañones, incompreensión al momento de desarrollo que están viviendo los niños y obviamente repercute en su autoestima.

La SEP, no menciona estas actividades en su programa, con el propósito de atender la autoestima, pero en base la experiencia y al objetivo que propone Palacios y Monroy, referente a que se debe contribuir a la formación de la personalidad del niño, desarrollando una imagen positiva de sí mismo y fortaleciendo la confianza en sí mismo, se deduce que es de suma importancia en el desarrollo emocional del niño, para lo que se abarcan los puntos siguientes.

2.1 NECESIDADES DEL NIÑO PARA SU DESARROLLO.

La edad de cero a seis años en un niño, es de vital importancia, en todo lo que se refiere a su desarrollo integral, pues todas las experiencias que viva en estas etapas, lo llevarán a tener conductas más complejas e ir perfeccionando sus movimientos, su entendimiento del mundo que le rodea, su lenguaje, sus relaciones consigo mismo y con los demás.

Desde que nace, se valoran sus reflejos para saber que se espera de él, en el desarrollo de su motricidad, cognición, lenguaje y socio-emocional.

Algunos de los reflejos que se presentan en el recién nacido son: “succión, búsqueda, prensión, prensión plantar, marcha, ascensión, reptación, natación, babinski, moro, parpadeo, patelar y tónico cervical” (Delval, 1994; pág.110).

Este autor explica que los reflejos son conductas que se ponen en marcha cuando se producen determinadas condiciones, por ejemplo, cuando un objeto entra en contacto con la mejilla, cerca de la boca se realizan movimientos de cabeza y de labios para cogerlo con la boca se inician movimientos de succión, que pueden ser seguidos de movimientos de deglución. Éste mecanismo es esencial para la

supervivencia del bebé ya que le permite ingerir alimentos y supone no sólo movimientos de los labios y la lengua, sino también de la garganta y hay un **reflejo de deglución** que le permite tragar.

Otro reflejo de gran importancia, sobre todo para el futuro del niño, es el de **prensión**; cuando algo toca la mano el niño, la cierra y trata de mantener agarrado el objeto; cierra la mano con fuerza y si se agarra con las dos manos de una barra o de los dedos de un adulto, se le puede suspender en el aire y logra -mantenerse así algún tiempo. Esta conducta ha sido muy importante en la historia de la humanidad ya que facilita que el niño vaya sujeto a su madre y previene posibles caídas. Además el reflejo de prensión permite mantener los objetos en la mano y comenzar a explorarlo con la mirada, con la boca, con el tacto, y poco a poco este reflejo se convertirá en conductas deliberadas de prensión que llevarán hasta el manejo de la mano para alcanzar los objetos, y que conducirá a los movimientos finos que han convertido la mano del hombre en su más valiosa herramienta.

Además Delval señala que, existen otros reflejos que el hombre conserva a lo largo de la vida con pocas variaciones, como los referentes al estornudo, los de evitación, los que cierran la pupila del ojo cuando hay una luz intensa, los que cierran los párpados, y otros semejantes.

Todos estos reflejos tienen una función de supervivencia del niño, en cambio hay otros que desaparecen al cabo de unos cuantos meses y más tarde vuelven a aprenderse de forma voluntaria. No se conoce muy bien su utilidad (Delval 1994). Estos son los de natación, reptación, marcha, y ascensión.

El reflejo de Babinski lleva el nombre del descubridor, quien se percató que todos los niños lo presentaban, pero que desaparecía a los pocos meses después del nacimiento y quién lo presentaba después de ese tiempo, se debía a que existía

una lesión del sistema nervioso. Este reflejo consiste en extender los dedos del pie en forma de abanico, separando el dedo gordo, cuando se toca la planta del pie.

El reflejo de prensión plantar, consiste en cerrar los dedos, como en la mano cuando algo estimula el pie cerca de la base de los dedos.

El reflejo del moro, consiste en un movimiento simétrico de apertura de los brazos y de las piernas, para luego plegarlos de nuevo y se produce cuando el niño pierde la base de sustentación o se golpea fuerte sobre la superficie en la que descansa el niño, o simplemente se produce un ruido intenso. Este reflejo desaparece al cabo de algunos meses, aparentemente sin dejar rastro y servirá para que el niño se sujete de la madre y para evitar caídas.

Todo esto nos hace observar que el niño recién nacido, muestra toda una gama de conductas, más amplias de lo que parece a primera vista, que le van a servir como punto de partida para desarrollar habilidades y capacidades durante la niñez, que lo llevarán a convertirse poco a poco en un adulto.

Al mismo tiempo y paralelamente al desarrollo motor, también se va desarrollando el área socio-emocional, en la que el ser humano requiere de la compañía y el cariño de otros es algo tan necesario para el desarrollo como la alimentación, y se encuentra entre las necesidades básicas.

Por lo cual es importante conocer los reflejos de los niños, entendiendo que es un ser evolutivo, que está en función de una actividad muy compleja sin la cual su desarrollo no sería óptimo, lo cual se confirma ya que "... en épocas recientes se ha recogido casos de *niños lobos*, *niños selváticos*, seres con profundas privaciones sociales, situados entre los hombres y los animales, que muestran que los hombres o adolescentes, encontrados tras largos años de vida en condiciones precarias y de

gran aislamiento tenían una conducta muy alterada, muy lejos de los logros de niños de su edad y que el daño era en su mayor parte irreparable...” (Delval, 1994, pág. 179). Además se ha sabido que estos niños viven poco tiempo.

Por lo tanto, cuando un niño nace, se encuentra inmaduro, necesita de un adulto que se ocupe de satisfacer sus necesidades. El autor señala que su capacidad para establecer y mantener vínculos sociales es un aspecto muy importante del desarrollo humano, y es comprensible que a lo largo de la evolución se hayan seleccionado conductas que favorezcan el contacto y la cooperación con otros seres humanos.

Bowlby (1958, en Delval 1994), quién a través de su teoría de la formación de vínculos, formuló la teoría del apego, según la cual la relación con otros es una necesidad primaria y tiene un importante valor para la supervivencia. Se apoyo en la teoría etológica que sostiene que a lo largo de la vida de la especie ha resultado esencial para su supervivencia la formación de un vínculo con un adulto que permita el mantenimiento de la proximidad. Por eso ese vínculo no necesita depender de ninguna otra necesidad, sino que sería una necesidad primaria.

La formación de vínculos atraviesa por varias fases que van desde el nacimiento hasta los tres años:

- 1) El niño empieza por atender a las personas pero sin diferenciar unas de otras; interacciona con miradas, balbuceos, sonrisas, etcétera.
- 2) A los tres meses aproximadamente empieza a producir respuestas diferenciadas hacia las personas y dura hasta los seis meses. Reconoce principalmente a la persona que lo cuida.
- 3) A los seis o siete meses, además de diferenciar a una o más personas, trata de mantenerse en su proximidad o en contacto ya sea directo o visual. A veces respondiendo a los gestos o señales de los otros o iniciando el mismo los gestos o acciones. Los progresos en su desarrollo motor, como gatear y el

inicio de la marcha, hacen que el niño se desplace y permiten que trate de mantener el contacto, siguiendo a su mamá. Después, el se alejará de ella y buscará el contacto visual o verbal.

- 4) En esta fase, el niño empieza a darse cuenta de que su madre es un ser independiente de él, empieza a entender sus deseos, sus sentimientos y su estado de ánimo. La madre, empieza a disciplinarle formándose una nueva relación. Esta fase se inicia hacia los tres años y puede durar el resto de la vida.

Así mismo parece claro que para sobrevivir el niño necesita de los cuidados que la madre le proporcione, responde a dicho cuidado y pronto empieza a establecer relaciones con las personas con las que está en contacto, pues ellas son fuente de estimulación, ya que le presentan al niño estímulos visuales, sonoros, táctiles, etc. Además inician al niño en acciones, y éste se interesa por todos estos estímulos logrando desarrollar capacidades que al nacer no tenía, a través de la identificación de situaciones que se ha dado en el transcurso de su vida y que incluyen a las personas. Dándose de esta manera una relación social estrecha.

Por lo que el apego, será de suma importancia en la vida futura del ser humano, en sus relaciones con otros y, en su forma de ver la vida.

Delval menciona los hitos en el establecimiento de las primeras relaciones sociales en el niño y dice:

Durante el segundo mes de vida se produce la **sonrisa social**, que va unida a un interés por las personas. La sonrisa aparece desde muy pronto, pero solo es hacia las cuatro o seis semanas cuando empieza a manifestarse como una respuesta a estímulos externos y poco a poco va asociándose con estímulos.

Hacia los siete u ocho meses se forman **lazos más estrechos** con una o

varias personas específicas, en particular con la madre o la personas que cuida más permanentemente al niño. Además se produce lo que se llama la ansiedad de separación, es decir, manifestaciones claras de disgusto cuando se produce una separación. Si la separación se prolonga, el niño cae en un estado de ansiedad, de disgusto, de agitación y tanto las separaciones como los reencuentros tienen un marcado carácter emocional. Se ha señalado que si los niños se separan antes de esta edad, como por ejemplo para ser adoptados en otro medio familiar, se pueden producir ciertos desajustes debidos al cambio de prácticas y de rutinas pero que no son comparables con los efectos que tienen las separaciones a partir de los siete u ocho meses. Ello sería debido a que todavía no se han formados los apegos.

Un tercer hecho es el **miedo a los extraños**, que antes no se producía. A partir de los siete u ocho meses se empiezan a manifestar reacciones de disgusto y de rechazo hacia las personas desconocidas y tendencia a orientarse hacia las personas, con las que haya apegos, si están presentes. Estos hechos constituyen el establecimiento de las relaciones con otros.

Es importante señalar que el niño aprende de la regularidad de los acontecimientos. Cuando las cosas se producen siempre de una misma manera, cuando los acontecimientos se desarrollan con un cierto orden constante, el niño tienen muchas más posibilidades de adecuar su conducta y también de realizar anticipaciones, produciendo esa adecuación incluso antes de que los acontecimientos tengan lugar. Esa constancia resulta entonces muy importante para el desarrollo.

Se puede decir, que desde el primer año de nacido, se está estableciendo una disciplina en el niño donde se insertan dos componentes importantes, que son el orden y la constancia.

El autor señala que los seres humanos experimentamos emociones como la alegría, el miedo, la tristeza o la ira que sirven para comunicarles a los demás. La alegría nos permite alcanzar nuestro objetivo con más vigor y manifiesta a los otros el placer que la situación nos proporciona, la tristeza favorece el interés de los demás y provoca conductas de ayuda en los otros, la ira aumenta la energía en situaciones molestas. A través de las expresiones emocionales los demás saben en qué estado nos encontramos y pueden adoptar la conducta apropiada.

En el bebé que todavía no puede hablar, las emociones tienen una enorme utilidad para establecer la comunicación con los demás, para informar a los otros de sus necesidades. Hoy se tiende a suponer que el interés, disgusto y malestar, así como un precursor de la sorpresa, aparecen en los neonatos (término utilizado en el recién nacido hasta la 4^a. semana del nacimiento; Océano, 1996), y que, la rabia, la sorpresa y, la alegría, se manifiestan hacia los cuatro meses, mientras que el miedo y la timidez surgirán en la segunda mitad del primer año.

De acuerdo al desarrollo social y emocional que vive el niño en sus primeros tres años de vida, podemos darnos cuenta de la importancia que tiene en el desarrollo de su autoestima, ya que los primeros vínculos sociales marcan la pauta para su vida futura. Aquí la importancia de los padres es importante; pero para los niños en el Cendi, el cuidador también es importante.

A su vez el trabajo del centro de desarrollo infantil, detecta necesidades de estimulación en las esferas de motricidad en los lactantes, ya que en ésta área principalmente el niño se desarrolla en base a sus movimientos motores finos y gruesos, que lo llevan a levantar la cabeza, a voltearse, a sentarse, a gatear, a pararse y finalmente a caminar; sin dejar del lado todas aquéllas sensaciones y percepciones que los llevan a conocer mejor el mundo que le rodea y que fortalece los vínculos con los demás.

En relación a su *autoestima* y de acuerdo a las necesidades de los niños, a los *lactantes* se les proporciona estimulación temprana, para desarrollar la psicomotricidad: el personal, a determinada hora realiza los ejercicios de estimulación, dando masaje, moviendo sus extremidades, rodándolo, sentándolo, etc. Además es importante reconocer, que en todo momento de la rutina los niños están recibiendo estimulación temprana: a la hora de comer, cuando prueba los alimentos, cuando le hablan diciendo ¡mmm, está rico!, sintiendo la textura de los alimentos, a la hora de su aseo, cuando lo tocan para cambiarlo, peinarlo o simplemente cargarlo y hablarle, él va reconociendo a las personas, sus tonos de voz, la calidez con que son tomados en brazos, etcétera, a la hora de la siesta cuando le ponen música para dormir, cuando le dan unas palmaditas en la espalda que lo arrullan.

Sin embargo, en muchas ocasiones cuando el personal se muestra a disgusto por “x” causa, el trato hacia el niño no es el adecuado y merma su autoestima. El personal no tiene conciencia de que ya está influyendo en la construcción de la autoestima del niño.

En el área de los *maternales*, se detectan generalmente necesidades de estimulación en las áreas del lenguaje y socio-emocional, que se refieren a problemas de articulación, disciplina y autoestima.

Lo que se lleva acabo con estos niños, referente a *la autoestima*, es la tolerancia hacia su momento de desarrollo, como es la autoafirmación o identidad, debido a que se presentan “conflictos entre los niños” en su relación social, se aplican estrategias de disciplina como son el establecimiento de límites.

A veces los niños están muy consentidos por sus padres y presentan dificultades en su alimentación (no comen por sí mismos), y su lenguaje (hablan como chiqueados y

con mala articulación).

Por otra parte, parece que el personal, aunque es personal calificado, olvida sus conocimientos al respecto del niño, de dos a cuatro años de edad y tiende a agredirlo con gritos, regaños, amenazas (si no comes, te vas a quedar tu solito; si no te apuras a trabajar, no vas a ir al recreo), etiquetas (eres una niña grosera porque le pegaste a . . . y no me haces caso).

Todas estas conductas por parte del adulto, dejan al niño desvalido, en primer lugar, porque no se puede defender del adulto, en segundo lugar porque se crean en él sentimientos de temor, angustia de no sentirse “bueno” ante los ojos de todo el grupo. En tercer lugar, se va convirtiendo en un niño o una niña inseguro, con falta de confianza a sí mismo, porque creen que lo que hacen está mal, se sienten incapaces, es decir, se les ayuda a desarrollar una baja autoestima.

En el área de *preescolares*, las principales necesidades son en la área del lenguaje, motricidad gruesa y socio-emocional, que se refiere a la expresión, movimientos del tronco y extremidades (para tener fuerza y equilibrio) y disciplina, problemas emocionales, de conducta y problemas de baja autoestima.

En esta área considero que se hace muy poco para mejorar *la autoestima de los niños*, pues los grupos se encuentran muy ocupados, realizando actividades de mesa en los cuadernos, sin que las educadoras apliquen sus conocimientos sobre el juego que es una actividad de suma importancia en el aprendizaje. Su único reforzamiento positivo es el sello o la palomita que le pongan a su cuaderno. Tal pareciera que el niño ha dejado de desarrollarse y no toman en cuenta su motricidad, su lenguaje, su área socio-emocional, que siguen siendo parte de su autoestima, pues el tener logros en su equilibrio al trepar o correr, al poder expresar sus sentimientos y deseos, el niño hará una autoevaluación positiva que es un reflejo directo de lo que otros

piensan de él, afectando su comportamiento social.

Además todas estas necesidades, se corroboran y se tratan con el personal docente y padres de familia, con el fin de proporcionar sugerencias de estimulación para apoyar el desarrollo del niño.

También se les dan a conocer las características y conductas de los niños de 0 a 6 años, (según el área donde se encuentren sus hijos). Estas características se han reconocido gracias a los trabajos de diferentes autores (Piaget, Preyer, Tiedeman, Bayley, Gesell). Asimismo se les mencionan cuales son las conductas típicas de los niños de esta edad. Todo esto con el propósito de que los padres conozcan a sus hijos, los comprendan y estén en mejor disposición de apoyarlos en su desarrollo, (ver anexos 1, 2, 3, y 4).

Una vez que los padres conocen los principios del desarrollo, las características, las conductas y las necesidades de sus hijos, se les dan sugerencias de estimulación para llevar a cabo en el Centro y en casa.

Los principios generales que rigen el desarrollo infantil de acuerdo a Atkin (1989), son:

- * El desarrollo es un proceso, es decir se va dando paso a paso hasta lograr determinadas habilidades.
- * El desarrollo es integral. Los procesos genéticos, biológicos, psico-sociales y sociales están interrelacionados e interactúan entre sí.
- * Cada niño se desarrolla de una manera particular aunque presente características generales propias de su edad. Por lo que es importante conocer a nuestro niño. Se debe tomar en cuenta algunas características propias del niño, como: si sus movimientos son rápidos o lentos, si sus respuestas se dan pronto o toman un tiempo, cosas que le gustan o le

disgustan.

- * El niño aprende de experiencias concretas, es decir, que aprende mejor de lo que puede ver, de lo que sus modelos le enseñen con acciones y no de lo que le digan.
- * El desarrollo se da adecuadamente cuando existe una variedad de estímulos en el medio ambiente, lo que facilita el desarrollo de habilidades. Al niño se le debe de permitir la relación con su medio ambiente, a fin de que lo conozca, lo entienda e interactúe con él para lograr su desarrollo.
- * Presenta diversos niveles de actividad de movimiento, al principio son cortos y poco a poco se van alargando. Conforme el niño va creciendo y desarrollándose logra un mejor control y calidad de sus movimientos.
- * Los niveles de atención varían en cada edad, al principio son reducidos y poco a poco se alargan. Esto se debe a que su madurez neurológica, no le permite atender por largos periodos de tiempo y conforme va madurando, su Sistema Nervioso Central, es como el niño atiende por periodos mas largos.
- * Existen periodos de transición de una etapa a otra. Este punto, se refiere a momentos críticos del desarrollo, por ejemplo a los tres años de vida, el niño se muestra renuente, cambia de estado de ánimo de un momento a otro, su manejo se hace difícil a los padres, sin embargo, al poco tiempo ese periodo pasa y sigue su curso la etapa de la niñez temprana.
- * El niño es un ser activo que interactúa e influye en su medio. Aprende en función de esta interacción: Adulto-niño, niño-niño y niño-materiales. Es decir, que el niño, al interactuar con el adulto, aprende de él una serie de conductas, así como requiere de su apoyo para enfrentar su medio. La relación con otro niño también es de aprendizaje, pues se imitan, aprenden a compartir, socializan, etc. En la relación con los materiales, aprende de ellos su forma, color, textura, tamaño, etc; aprende a manipularlos y a usarlos como parte de la estimulación en su desarrollo.
- * Las primeras figuras significativas para el niño son sus padres y quienes

mejor lo conocen. Desde que el niño nace, la madre lo observa detenidamente, aunque lo vea solo unos segundos la cara de su hijo (a), nunca la olvida, pues la recuerda perfectamente, así mismo conforme pasan el tiempo, el niño establece una relación muy especial con sus padres, quienes aprenden a conocerlo y el niño también aprende muchas cosas de ellos, por lo que se vuelven las personas más importantes en la vida del niño. Ellos son sus modelos en su manera de comportarse y de enfrentarse a la vida.

- * El desarrollo es estimulado por todo aquello que rodea al niño. Desde las personas con las que se relaciona, su ambiente familiar, la decoración de su espacio, los lugares a los que acude.

Las características generales del niño menor de 3 años, son:

- Cambios muy rápidos.
- Sus transformaciones son notables y cruciales para el desarrollo futuro. Lo que logra aprender el primer año de vida, es fundamental para lo que logrará aprender en etapas posteriores.
- Inicialmente tienen conductas reflejas que se transforman o integran en conductas intencionales.
- Pasan de una dependencia total del adulto a una independencia relativa.
- Sus periodos de atención son cortos e influenciados por el grado de interés y poco a poco se van alargando.
- Utilizan distintas modalidades de comunicación.
- Son muy activos.
- Aprenden de manera incidental a través de la exploración (Carrillo 1998).

Una vez revisadas las características, de acuerdo a su etapa de desarrollo, (ver anexos) se les da a conocer, los resultados de la valoración, de acuerdo a la escala de desarrollo Bayley (para niños de 2 a 42 meses de edad), o la escala del perfil de

desarrollo (para niños de dos años a cinco años 11 meses de edad), donde tal desarrollo se divide para su estudio en cuatro áreas:

- a) Desarrollo Motor,
- b) desarrollo del Lenguaje,
- c) desarrollo Cognoscitivo,
- d) desarrollo Socioemocional.

De acuerdo a estas valoraciones se les proporcionan sugerencias de estimulación. Esto se trabaja de manera grupal.

Con el fin de dar seguimiento a las sugerencias proporcionadas al personal, se les pide que las adecuen a su plan de acción y las lleven acabo. A través de la observación directa o participativa, se supervisan las actividades y se hacen anotaciones en el expediente del grupo y si es necesario, posteriormente se realiza otra evaluación para ver los avances.

2.2 IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA.

A partir de todo lo que se habló sobre el desarrollo del niño, se puede ver que el ser humano a diferencia de los animales posee un cerebro desarrollado, donde se dan funciones más complejas que en los animales, como son: los procesos del pensamiento y del lenguaje, por lo tanto, el niño es un ser pensante que revelará sus pensamientos, sentimientos, deseos y cuestionamientos concientes e inconscientes, a través del lenguaje verbal. Este pensamiento lo lleva a relacionarse con su medio ambiente y a enfrentarse a la vida.

Por lo tanto la manera de vivir, de acuerdo a sus experiencias y relaciones interpersonales, le hará crearse un concepto de sí mismo que vendrá a ser su autoestima. Esta puede ser alta o baja.

Las personas que tienen autoestima alta según Satir (1985), tienen fe en su propia competencia. Solicitan la ayuda de los demás porque tienen fe en sus propias decisiones y en que ellos mismos significan su mejor recurso. Al apreciar debidamente su propio valor, están dispuestos a aquilatar y respetar el valor de los demás. Irradian confianza y esperanza. No tienen reglas para ninguno de sus sentimientos y se aceptan totalmente a sí mismos como seres humanos.

También señala a las personas que tienen baja autoestima, y estas son las que: piensan que valen poco. Esperan ser engañadas, pisoteadas, menospreciadas por los demás. Como defensa se ocultan tras un muro de desconfianza y se hunden en un terrible estado de soledad y aislamiento, se vuelven apáticos, indiferentes hacia sí mismos y con las personas que los rodean. Les resulta difícil ver, oír y pensar con claridad y por consiguiente, tienen mayor propensión a pisotear y despreciar a los otros.

El temor es una consecuencia natural de esta desconfianza y aislamiento. El temor limita y ciega; evita que uno se arriesgue en la búsqueda de nuevas soluciones para los problemas y así da lugar a un comportamiento aún más destructivo.

En los niños, sin embargo, la autoestima baja, podría estar gestando desde antes de su nacimiento, pues previamente a que un ser humano sea concebido, existen factores que han de influir en su desarrollo posterior incluyendo la autoestima, esta puede iniciarse cuando los padres piensan tener un hijo y tienen sus propias metas y expectativas hacia ese nuevo ser como son: el deseo de tener un bebé, la salud física y emocional de la madre, las condiciones económicas, sociales y emocionales

que vive la pareja o la familia, el ser niño o niña y la forma en que lo tratan y lo disciplinan.

Por lo que la baja autoestima es un problema que a veces acompaña a las personas hasta la adultez, ya que la mayoría de las veces no son conscientes de su vida, no se conocen, no se respetan, no identifican sus sentimientos y por lo tanto, no obtienen logros a sus metas, sintiéndose frustrado e infeliz. Todas estas conductas negativas hacia sí mismo, las aprende del trato que recibe de sus padres o cuidadores.

Robert Reasoner (en Verduzco 1992), señala que los niños que poseen una alta autoestima están deseosos de aprender, se llevan bien con los otros, están altamente motivados y llegan a ser personas que disfrutan el éxito. A los niños que les falta la autoestima no aprenden tan bien, se sienten inadecuados y compensan esos sentimientos criticando los logros de los otros. Se vuelven más sensibles y se preocupan de lo que los demás puedan pensar y pierden motivación. Cuando surgen problemas, culpan a los compañeros y encuentran excusas para ellos mismo. Como no tienen confianza, creen que de todas maneras van a fracasar, así es que rara vez ponen esfuerzo que se requiere para triunfar. Las investigaciones indican que a los niños a los que les falta autoestima con frecuencia se convierten en fracasados, delincuentes, drogadictos y con problemas escolares.

Ahora bien, de acuerdo a la experiencia y la relación que se ha tenido con niños de cero a seis años, se han observado casos de niños con autoestima alta, los cuales fueron planeados por sus padres, sus embarazos gozaron de salud, los padres deseaban tenerlo sin importar de qué sexo fuera, trataron de prepararse para tener al bebé. La relación de pareja se presentó con conflictos, donde ellos buscaron una manera de resolverlos a través de la comunicación y llegando a acuerdos.

Cuando el bebé ingresa al Cendi, se nota la atención con que el niño es tratado en casa, desde su aseo personal, su estado de ánimo, la atención a su estado de salud,

los padres tienen disposición a cooperar y están pendientes de las necesidades de su hijo.

Cuando los niños son más grandes de edad, los padres ponen límites establecen normas claras que llevan acabo con firmeza y constancia. Al igual que disciplinan a sus hijos fomentando responsabilidad, independencia y autonomía. Incluso los padres de estos niños tienen alta autoestima.

Los niños con baja autoestima, desde que fueron concebidos parecen haber sido una sorpresa para algunos padres, quienes no lo esperaban, se han observado problemas en el embarazo; desde problemas físicos hasta emocionales que pueden afectar su vida futura.

Una vez que han ingresado al Cendi, se observan descuidos en su arreglo personal, negligencia de parte de los padres en el cuidado de su salud, poca colaboración en la estimulación que deben proporcionar a su hijo para un adecuado desarrollo, es decir, se percibe la poca importancia que dan a su hijo y que mas tarde él mismo lo reflejará con una baja autoestima, en la cual el niño aprendió a no tener confianza en el mundo que le rodea, debido a la falta de los cuidados adecuados.

Caben mencionar, que no existe una escuela para aprender a ser padres y que éstos intentan educar a sus hijos de la mejor manera y de acuerdo a como ellos fueron tratados y a sus propios conocimientos. Por lo que no existe conciencia del desarrollo del niño, ni tienen claro a donde llegarán con esa forma de educar, sin embargo cada quien quiere lo mejor para sus hijos.

Por otra parte, la autoestima en el ámbito escolar se presenta de la siguiente manera:

En la escuela se le presenta al niño una segunda oportunidad, la de conseguir un

mejor sentido de sí mismo y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar. Una educadora que trata a los niños y niñas con respeto puede ofrecer orientación a un niño que se esfuerza por comprender las relaciones humanas y que procede de un hogar en el que no existe respeto. Un maestro o educadora que se niega a aceptar el negativo concepto de sí mismo de un niño y presenta constantemente una mejor noción de su potencial tiene a veces la potestad de salvar una vida (Branden, 2000).

En el Cendi SEDESOL, se fomenta la autoestima satisfaciendo las necesidades del niño, según su edad; si es lactante se le alimenta a sus horas, se le asea, se estimula su desarrollo, y se le da un tiempo de siesta en un clima de tranquilidad y comprensión, sin hacerlo esperar mucho tiempo, utilizando una voz suave y dándole un trato de cariñoso.

En el área de maternales, se les entrena en el control de esfínteres, donde se inicia al niño a otro tipo de disciplina estableciéndole límites claros con firmeza y constancia; evitando regaños, gritos, o adjetivos negativos y con falta de respeto como: “eres un cochino”, “sucio”, “feo”. Es decir, que se protege al niño de no crearle sentimientos de desagrado hacia el mismo y de fomentarle una baja autoestima.

Más tarde, (en preescolar) al enseñarle al niño las actividades preacadémicas, se da una tolerancia y respeto de parte de la educadora y asistente, en relación al desempeño del niño; pues saben que tendrá errores mientras aprende, y saben que la finalidad de la educación preescolar es promover el desarrollo integral del niño en las áreas personal, social y ambiental donde éste obtendrá el conocimiento, comprensión y manejo de su ambiente.

Esta manera de fomentar una sana autoestima, se basa en el conocimiento de las puericultistas, educadoras y asistentes, acerca del desarrollo del niño, y debido a la

experiencia que tienen de trabajar tantos años con ellos.

Por otra parte, según Branden, la escuela es un encarcelamiento impuesto por la ley a manos de maestros que carecen de autoestima, de preparación o de ambas cosas para hacer bien su trabajo. Estas maestras (educadoras, puericultistas o asistentes), que no inspiran sino humillan. No hablan el lenguaje de la cortesía y el respeto sino del ridículo y el sarcasmo. Con sus comparaciones envidiosas halagan a un estudiante a expensas de otro. Con su impaciencia no disfrazada profundizan el terror del niño a cometer errores. No tienen otra noción de la disciplina que las amenazas de dolor. No motivan ofreciendo valores sino provocando miedo. No creen en las posibilidades del niño; solo creen en sus limitaciones. Y son la mayoría de las maestras, quienes desean aportar una contribución positiva a la mentes confiadas a su cuidado. Si en ocasiones causan algún daño, no es intencionadamente, ellas saben que los niños que creen en sí mismos, y cuyas maestras proyectan una concepción positiva de su potencial, rinden mejor en la escuela que los niños sin estas ventajas.

Ahora bien, a veces los maestros intentan elevar la autoestima de niños poniéndoles una estrellita porque se “portó bien”, o dándole un aplauso por lo que “hace bien”, o elogiándolo por ser buen chico, restándole importancia a sus logros objetivos y proporcionándole al niño una falsa idea de la autoestima. Hay que recordar que **la autoestima implica que el mismo niño reconozca que tiene capacidad de pensar, de resolver (de acuerdo a su edad) algunos problemas, que tiene derecho de merecer, de afirmar sus necesidades y de gozar de los frutos de sus esfuerzos, que puede ser responsable, eficaz, y respetarse así mismo.**

Por consiguiente para propiciar una autoestima saludable en el niño, es necesario que el personal que labora con ellos tenga bien claro los objetivos de la educación que como decía Carl Rogers (en Branden 2000; pág. 228), “en *El Proceso de*

convertirse en persona tendemos a crear conformistas, estereotipos, individuos cuya educación se completa en vez de pensadores creativos y originales.” *El objetivo debe ser enseñar a los niños a pensar, a reconocer las falacias lógicas, a ser creativos y a aprender.* Esto último por la velocidad con que los conocimientos de ayer se vuelven insuficientes para las exigencias de hoy. Además sería conveniente integrar el tema de la autoestima en los programas escolares como una medida preventiva para no caer en las drogas, evitar el embarazo, abstenerse del vandalismo y conseguir la educación que necesitan. Asimismo estar preparado psicológicamente para enfrentar el mundo que le espera, con sus propios recursos mentales.

Otro factor que es primordial para que las maestras ayuden a mejorar la autoestima de los niños, es tener ellas mismas una sana autoestima, pues así como se dice que los padres son los modelos de los hijos, ellas también lo son en la escuela y será para las maestras, más fácil inspirar la autoestima en los niños sirviendo de modelo de un sentido de la identidad sano y afirmativo.

“Las maestras con una baja autoestima, tienden a ser más punitivas, impacientes y autoritarias. Tienden a centrarse en las debilidades del niño en vez de en sus dotes. Inspiran temor y una actitud defensiva. Fomentan la dependencia” . (Reansoner, R. 1992).

Además, tienden a depender en exceso de la aprobación de los demás. Tienden a sentir que los demás son la fuente de su autoestima y la autoestima debe generarse desde dentro. Son maestras infelices que a menudo favorecen las tácticas devaluadoras y destructivas.

Si los niños ven el ridículo y el sarcasmo, aprenderán a utilizarlos en sí mismos. Si oyen un lenguaje de la falta de respeto, e incluso de la crueldad, tenderá a

manifestarse en sus propias respuestas verbales. En cambio si ven una actitud de benevolencia y énfasis en lo positivo, pueden aprender a integrarla en sus propias respuestas. Si observan autoestima, pueden decidir que es un valor que vale la pena adquirir.

Las expectativas que las maestras tengan de sus niños, serán las que se hagan realidad, cuando se le ha transmitido la experiencia de la aceptación, también deben transmitir lo que ellas esperan que sus niños, y esto debería ser, que den lo mejor de sí mismos. Si una maestra sabe cómo transmitir sus expectativas positivas a los niños, éstos se sentirán apoyados, protegidos e inspirados para realizar las actividades, aprendiendo y desarrollando su autoestima.

Otro factor que influye en la autoestima del niño es el trato que recibe de sus maestras en el aula, y el trato que puede ver que dan a los demás niños. Generalmente los adultos no les dan su lugar a los niños como personas: se les habla descortésmente, se les despacha al final. En el aula, no les hacen caso cuando hablan, y los regañan porque están interrumpiendo a la maestra. cuando dan una queja de lo que otro niño les hizo, no le dan importancia al suceso y menos le enseñan a resolver sus conflictos. Si por otro lado lo trataran con cortesía y respeto el niño se sentiría con dignidad y la maestra estaría creando un entorno que apoye su autoestima.

Los niños son muy sensibles al trato que la maestra le da a él y a otros niños, a veces observa que se le da un trato parejo a todos, las normas que se manejan en el aula son iguales para todos y todos deberán cumplirlas, de lo contrario, recibirán ciertas consecuencias. Esta actitud de la maestra hacen que sea percibida por los niños como una persona íntegra, y se refuerza su sentido de seguridad física y mental. En otras ocasiones pueden darse cuenta que a algunos los trata mejor que a otros, es decir, que exista favoritismo. Esto los lleva a experimentar sentimientos

de aislamiento y rechazo y disminuye la sensación del niño de que está en un mundo que puede afrontar. Por lo que las maestras deben aprender a manejar sus sentimientos para que puedan responder a normas de conducta objetivas.

Es muy alentador para la autoestima de un niño, sentir que tiene capacidades y habilidades, a través de la retroalimentación que recibe de su maestra además de fomentar su conciencia de sí mismo y le ayuda a la apreciación de sí mismo. Por lo que es conveniente que la maestra resalte las cualidades positivas de los niños.

Una manera de establecer disciplina en el aula, es a través de las normas y reglas, cuando los niños son pequeños deben saber qué pueden y que no pueden hacer, dentro de las instalaciones de la escuela, esto les da confianza y seguridad.

Cuando son preescolares, las maestras pueden pedir a los niños que participen en proponer cuales son las normas y reglas que se deben seguir en el grupo, con el fin de que tengan conocimiento del porqué y para qué se deben comportar así, y las consecuencias lógicas que pueden obtener de su mismo comportamiento si no respetan esas normas y reglas. Por ejemplo: un niño que no quiere desayunar a la hora que se le da, más tarde tendrá como consecuencia, el sentir hambre, sin que tenga que comer hasta la hora de la comida, pues los alimentos no están disponibles a todas horas.

Con este tipo de estrategia, se fomenta un compromiso por parte de los niños y estimula a que haya una responsabilidad y mayor autonomía.

Parte de la conciencia de sí mismo, es que el niño aprenda a reconocer sus emociones, sin negarlas, pues a veces esto es lo que se enseña a los niños, tratando de ignorar lo que ellos mismos sienten, por querer evitarles un dolor que es mejor enfrentar que guardar, complicando más diversas situaciones que solo pueden

confundirlos y perder de vista nuestra mente.

Para que una maestra consiga enseñar la aceptación de uno mismo, tiene que sentirse cómodo al aceptar los sentimientos de los niños, debe crear un entorno en el que todos sientan esta aceptación. Los niños que se sienten aceptados tienen más facilidad para aceptarse a sí mismo.

Sin embargo, al observar al niño con características de baja autoestima, que tiene sentimientos de minusvalía que no le ayudan a reconocer sus grandes capacidades, que siente miedo de enfrentarse a la vida y no sabe que verdaderamente puede enfrentarse a ella, que se siente inseguro y esa inseguridad lo lleva a tener ansiedad y esa ansiedad lo dispersa y lo bloquea aparentando incapacidad; es donde el profesional se pregunta ¿qué puedo hacer por estos niños?

Los psicólogos somos profesionales que podemos intervenir para apoyar a los niños en su autoestima, directamente mediante un proceso terapéutico, o indirectamente, a través de la participación de los padres, es decir, a través de la orientación que se proporcione a los padres sobre el trato que debe recibir el niño de acuerdo a su edad, desarrollando una sana autoestima en sus hijos.

Por lo que de acuerdo a la edad que presentan los niños que se atienden en el Cendi, sería más conveniente, proporcionar a los padres algunos puntos que los lleven a actuar de manera eficaz en el desarrollo de la autoestima en sus hijos, tratando de prevenir su desarrollo emocional.

La meta adecuada de la crianza de los padres consiste en preparar a un hijo para que sobreviva de forma independiente en la edad adulta. Si su crianza tiene éxito, el joven o la joven pasarán de esa dependencia a ser seres humanos que se respetan así mismos y son responsables de sí mismos, capaces de responder a los retos de la

vida de forma competente y entusiasta (Branden, N. 2000).

Los padres que tienen estas metas para sus hijos, a veces no saben como cumplirlas, qué hacer la respecto para madurarlos en la evolución de su autonomía. Por este motivo, es importante que los padres, descubran que deben actuar con responsabilidad, aceptación, apoyo y principalmente amor, que se reflejará en el desarrollo emocional del su hijo, que puede ser dirigido o guiado en un Cendi por el psicólogo.

En relación a lo anterior, todo ser humano merece ser feliz, sentirse capaz para enfrentar la vida con energía, seguridad, confianza, estando en contacto con sus sentimientos y que estos lo hagan sentirse bien consigo mismo, agradándose, enfrentando la vida con dignidad, sinceridad, amor y con los pies en la tierra. Para lo cual necesita el apoyo de sus padres y estos de tener el conocimiento de cómo hacerlo.

CAPITULO 3

AUTOESTIMA EN EL INFANTE

Antes de hablar de autoestima en el infante, es primordial hacer un poco de historia, con el fin de saber de donde surge el término de autoestima y como se ha desarrollado el concepto del término desde diferentes perspectivas, para y de esta manera llegar a lo que es la autoestima del niño.

3.1 BREVE HISTORIA DE LA AUTOESTIMA.

Sobre el tema de autoestima, se había escrito muy poco hasta la mitad del presente siglo, pues antes de este tiempo según: Loli Pineda y López Vega (s/f) ...fue Aristóteles quien usó el término para referirse al *amor a sí mismo* y fué William James quién estudió el desdoblamiento del “yo, en “yo-conocedor y, yo conocido”, involucrando en algún grado la autoestima, dando nacimiento a un fenómeno psíquico que más tarde sería la clave del éxito personal. A mitad del presente siglo, con la aparición de la psicología humanista, la autoestima adquiere

relevancia predominante gracias a la contribución de Carl Rogers. Su teoría psicoterapéutica se centra en la persona sobre la base de la autoestima. Encuentra que a raíz de los problemas de muchas personas es que se desprecian y se consideran seres sin valor e indignos de ser amados. Goethe decía “...La peor desgracia que le puede suceder a un hombre es pensar mal de sí mismo...”

Por su parte Nathaniel Branden, relata que en el año de 1954 (en Branden 1999), empezó a escribir sobre la autoestima y al buscar fuentes de información, encontró libros de psicología, que sugerían el tema, sin mencionar el término. Él tenía interés por saber:

- a) ¿Qué es la autoestima?
- b) ¿De qué depende?
- c) ¿Porqué su presencia o ausencia marca una diferencia tan enorme en la vida de las personas?
- d) ¿Cómo puedo comprobarla

Al encontrar poco o casi nada al respecto, se dio a la tarea de escribir, tratando de dar respuesta a sus preguntas, publica su libro “*The Psychology of Self-Esteem*” en 1969.

Sin embargo la autoestima cobró fuerza en la década de los ochenta, ya que empezaron a publicarse cada vez más libros sobre el tema, así como estudios científicos que explican su significado, pero aún no existe un consenso de lo que significa, pues los autores proponen definiciones diferentes. Se miden distintas características o atributos, pero a todos se les denominan “autoestima”. Enseguida se mencionan algunos conceptos de autoestima.

3.2 CONCEPTOS Y DEFINICIÓN DE LA AUTOESTIMA.

William James, (1890; en Branden, 1992, pág. 20), intentó hacer la primera definición de la autoestima diciendo: "... Lo que sentimos con respecto a nosotros mismos en este mundo depende enteramente de lo que apostemos ser y hacer; la autoestima depende del grado en que el éxito actual coincida con las propias metas y aspiraciones. De acuerdo con este planteamiento, la autoestima puede ser definida como éxito dividido entre pretenciones..."

Wells y Marwell (Verduzco 1992), en su libro sobre autoestima comentan lo difícil que ha sido a través de los años tener una definición exacta del término, ya que se asocia a demasiados conceptos que van desde la persona en su totalidad hasta un sentimiento dentro del sistema psicológico de la persona. Concluyen que a pesar de la variedad de usos (que se le da al término), el elemento común es que el fenómeno del self, que implica algún proceso de actividad reflexiva (pensamientos, sentimientos o acciones) en donde el agente y el objeto del comportamiento son la misma persona, el self es generalmente visto como un fenómeno de la experiencia (más que un fenómeno objetivo) y que el self es una estructura generalmente adquirida".

También mencionan que para su estudio, la autoestima ha sido definida en términos de actitudes de aprobación o desaprobación hacia uno mismo.

La investigación de la autoestima ha sido enfocada desde diferentes perspectivas por lo que Wells y Marwell (Verduzco 1992), con respecto a esto señala los siguientes puntos:

1. La autoestima como actitud. Solo se enfoca como una determinada clase de actitud (de aprobación o desaprobación hacia uno mismo) o como un aspecto de todas las actitudes hacia el self. Puede ser global o referirse a una sola característica.

2. A lo que James señala que: la autoestima como la relación entre diferentes grupos de actitudes, en donde se mide como la discrepancia entre las metas y los logros.
3. Por su parte Coopersmith dice: la autoestima como respuesta psicológica. Aquí no es definida directamente como proceso actitudinal o perceptual sino en términos de cómo la persona reacciona a dicho proceso.
4. La autoestima como una función de la personalidad. En la que la autoestima es un componente del sistema del self el cual, regula la medida en la que el sistema del self se mantiene bajo condiciones de tensión. Entre más regulación interna haya, más alta será la autoestima.

Coopersmith (1981, en Verduzco, 1992; Branden, 1992). se refiere a la autoestima como: la evaluación que el individuo hace, y constantemente mantiene con relación a sí mismo; expresa una actitud de aprobación o de rechazo e indica el grado en el cual el individuo se siente capaz, significativo o exitoso y valioso. En suma, es un juicio personal que se tiene hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que el individuo comunica a otros a través de reportes verbales y otros comportamientos.

Sin embargo, Branden en 1992, cuestiona la definición de Coopersmith ya que para él no queda claro de que puede ser capaz y se pregunta: *capaz*, ¿de qué? ¿importante en que sentido? *digno*, ¿de qué? ¿felicidad? ¿dinero? ¿amor? ¿cualquier cosa que desee el individuo? *con éxito*, ¿quiere decir éxito mundano?, ¿económico?, ¿profesional?, ¿social?, ¿con respecto a qué?

En base a lo anterior define la autoestima como un sentido subjetivo de auto-aprobación realista. Refleja cómo el individuo ve y valora al uno mismo en los niveles fundamentales de la experiencia psicológica. Entonces, la autoestima es fundamentalmente un sentido perdurable y afectivo del valor personal basado en una

auto-percepción exacta.

El mismo Branden señala otra definición que es la que se da en "*Toward a State of Esteem: The Final Report of the California Task Force to Promote Self and Personal y Social Responsibility*":

"...La autoestima se define como: apreciar mi propio mérito e importancia y tener el carácter para responder por mí mismo y actuar de forma responsable con los demás..."

Para Bandura, (1986; en Santin L. 1988) la autoestima es un tipo de pensamiento autoreferente que tiene que ver con la evaluación de valía y dignidad personal y depende de cómo la cultura valora los atributos que uno posee y que también se ajusta a la conducta personal a los estándares personales de dignidad y valía; también habla de la autoeficacia percibida la cual tiene que ver con el juicio de las capacidades personales.

Esta definición conductual nos aporta, también elementos (como la autoevaluación y autoeficacia) dentro del humanismo, como los propuestos por Branden (1992) que señala lo siguiente:

La autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para sus requerimientos. Más concretamente consiste en:

- a. Confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida.
- b. Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos..."

Finalmente Branden sugiere, que las definiciones de autoestima, se han venido dando de acuerdo al contexto del momento. Se relacionan con un determinado nivel de conocimiento; a medida que crece el conocimiento, tienden a convertirse en más precisas, por lo que cree que en el futuro se harán otras definiciones que mejorarán a las anteriores.

Esta última definición es la más apropiada para definir la autoestima para el presente trabajo.

3.3 AUTOESTIMA EN EL INFANTE.

Ahora bien, de acuerdo a esta definición, el desarrollo de la autoestima en el infante, desde el momento en que nace, no existe, debido a que es un ser carente de habilidades motrices, cognitivas, del lenguaje y sociales, dependiente de su madre, quien cuida de él proporcionándole afecto y satisfaciendo sus necesidades básicas, sin embargo, es importante el tipo de trato que recibirá el bebé, pues esta relación le ayudará a desarrollar su propia autoestima en el futuro.

Satir (1986, pág. 49), señala que: "...todos los niños llegan al mundo inermes. Se les tiene que dar o enseñar todo lo que requieren para sobrevivir. Ningún niño llega a este mundo con un plan detallado de lo que hará o de lo que será. Esto tiene que provenir de las personas con quienes vive". Necesita continuidad en la relación, es decir, que necesita de que los cuidados se los proporcione una misma persona. Por su parte, Branden (2000 p.p.195-196) dice: "...A falta de estas caricias, el niño puede morir aún cuando vea satisfechas todas sus demás necesidades. Mediante el tacto enviamos una estimulación sensorial que ayuda al niño a desarrollar su cerebro. Con el tacto, expresamos amor, cariño, confort, apoyo y protección.

También con el tacto, establecemos contacto entre un ser humano y otro. La investigación revela que el tacto puede afectar profundamente a la salud...” También puede ayudar a su desarrollo socio-emocional.

Satir, menciona: (...conforme aprende a diferenciar a la madre de otras personas, también aprende a desarrollar diferentes respuestas que influyen en la madre...”, como la sonrisa, el llanto, el reconocimiento al otro, el miedo a los extraños, y *su identificación del él mismo como persona independiente y a parte de su madre*. Así tenemos que también “Su mundo empieza a conocerlo aún mas cuando se da cuenta que a través del lenguaje puede modificar su mundo y aprende a diferenciar y clasificar los elementos del mundo. Por medio de sus padres, aprende a evaluar y a predecir. Aprende a diferenciar entre sentimientos buenos y sentimientos malos, entre conducta buena y conducta mala (Satir , 1986).

El amor que los padres puedan externar a su hijo con expresiones verbales, por las acciones de cuidados y por el gozo y placer que muestran en el hecho de la existencia del niño hará que el niño se sienta amado, interiorizará ese sentimiento y se experimentará a sí mismo como alguien digno de cariño.

El hecho de amamantar al bebé, de darle amor, de bañarlo, de arrullarlo para dormirlo, de jugar con él, de llevarlo al otros lugares como un parque, o a la calle, le ayudarán a su desarrollo, ya que estará identificando cada vez nuevos estímulos que aportarán algo a sus conocimientos y habilidades. Por lo cual Satir señala que: “aprende a requerir la presencia física de la madre; aprende a necesitar la relación *per se*”.

Por consiguiente Verduzco (1992 p. 36) señala: “un niño es capaz de interpretar el trato que recibe por parte de otras personas; se siente rechazado cuando es ignorado por periodos largos, castigado de una manera física severa e inapreciado

por lo que ha hecho o contribuido. El mismo autor señala que: según Morris y cols., para el niño hasta los tres años, la opinión que tiene de sí mismo es muy similar a la que sus padres tienen de él "... para posteriormente construir el mismo su autoestima mediante algunos elementos que su experiencia le brinde; como puede ser la confianza en él, la aceptación, el reconocimiento de sus habilidades y capacidades, y por supuesto, el apoyo y al guía siga teniendo de sus padres.

Por otra lado, los compañeros también juegan un rol en el desarrollo de la autoestima. Su influencia viene a través de las actividades sociales informales y los juegos en los cuales se seleccionan a compañeros de juego, se invita a los compañeros, se sigue a algunos niños y, se ignora a otros.

También es importante mencionar, que los niños cuentan con sus propios recursos de desarrollo que apoyan una autoestima positiva, pues se observan los logros que va alcanzando de los tres a los seis años, donde empieza a desarrollar habilidades y capacidades que antes no tenía, y esto lo hace reconocerse.

Su conciencia de sí mismo (yo) es resultado de la autoexploración, de la madurez cognoscitiva y de las reflexiones acerca de sí mismo. Incorporando en sus reflexiones las normas sociales, como culturales, al igual que las incorpora a su comportamiento; de ese modo empieza a juzgarse a sí mismo y a otros, a la luz de esas expectativas (Parker y Smith, 1983; en Escamilla R, 1996).

Por otro lado, durante el periodo preescolar el niño adquiere ciertas clases de actitudes generalizadas hacia sí mismo, un sentimiento positivo de bienestar, por ejemplo, la sensación de ser "lento" o "malo", y si las referencias las hacen los padres, éstas ocasionan intensas ansiedades respecto a los propios sentimientos e ideales. Y que podría decirse que su auto-evaluación es un reflejo directo de lo que otros piensan de él, afectando su comportamiento social (Escamilla R, 1996).

Además, se sienten fascinados consigo mismos y muchas de sus actividades y pensamientos se centran en la tarea de conocerse. Frecuentemente se comparan con otros niños, descubriendo diferencias de talla, color de pelo, ambiente familiares, preferencias y aversiones. Se comparan con sus padres, se dan cuenta de que comparten con ellos conductas comunes, y encuentran rasgos que imitar; impulsados por el deseo de conocer más sobre sí mismo, formulan preguntas sobre su origen, porque crecen sus pies, si son buenos o malos, (Lewis, 1991).

Así pues, poco a poco, el niño va creando en su mente pensamientos y sentimientos respecto a sí mismo, y en la primera infancia, influyen mucho sus padres o cuidadores.

En las experiencias escolares, el niño percibe la manera de cómo es visto y tratado por los demás, de acuerdo a sus habilidades o a los resultados que obtiene, formando de esa manera una nueva e importante parte de su auto-imagen. "...La imagen que el niño se forma de sí mismo - el auto-concepto o la auto-imagen- es la imagen que carga como guía para sus acciones y así espera ser tratado. Esta auto-imagen es el contenido de sus percepciones y opiniones, su -autoestima- representa las actitudes, valores y la evaluación que él hace de su auto-imagen. Para mostrar las diferencias entre la auto-imagen y la autoestima, Coopersmith, ejemplifica con un niño que puede verse como maldoso, activo y medianamente hábil (su auto-imagen), para concluir que también es popular, un individuo capaz y por lo tanto hace una aprobación positiva hacia sí mismo (autoestima). Otro niño con la misma auto-imagen puede llegar a conclusiones negativas sobre sí mismo con la misma auto-imagen (Verduzco 1992).

Por su parte, Misitu, Roman y Gracia, (1988; en Cava, y Misitu, 2000), mencionan que el término auto-concepto tiene tres dimensiones: cognitiva, afectiva y conductual.

La dimensión cognitiva son esquemas en los que la persona organiza toda la información que se refiere así misma, es decir, el contenido de sus percepciones y opiniones, (soy latoso, desobediente, flojo).

La dimensión afectiva o evaluativa, corresponde a la autoestima, (soy capaz, merezco..., yo puedo).

La dimensión conductual implica aquellas conductas dirigidas a la auto-afirmación a la búsqueda de reconocimiento por uno mismo o los demás.

Por lo tanto, el término auto-concepto, remite a las auto-descripciones abstractas. Estas auto-descripciones pueden además diferenciarse de la autoestima puesto que no implican necesariamente juicios de valor. Sin embargo, el término autoestima, sí incluye necesariamente una valoración y expresa el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades subjetivables y valorativas.

Por lo tanto, los niños hasta los seis o siete años de edad, generalmente son incapaces de expresar verbalmente las imágenes de tienen de sí mismos, en parte porque carecen de las herramientas para la descripción, y en parte porque la imagen parece tan natural que es también muy obvia de examinar.

Como se señaló anteriormente, los niños tienen sus propios recursos que ayudan en la formación de su autoestima; "...algunos resisten o rechazan las imágenes que sus padres les imponen, tienden a sentir alguna tensión o rechazo. En la escuela el niño adquiere experiencias que le proporcionan perspectivas alternas de quién es él, cuál es su fuerza y, principales características. Con el tiempo se vuelve capaz de escoger entre las opiniones de otros, las que encajan mejor con su auto-imagen.

Como se puede observar, la autoestima de los niños, en general y al principio de su

vida tiene que ver con el trato que recibe de los adultos que tienen a su cuidado, en el que este trato le va ayudando a desarrollarse integralmente, incluyendo su personalidad para llegar a sentirse un niño que se reconoce como tal, independiente y a parte de su madre, pero, donde aún las opiniones de los padres sobre él mismo tienen gran importancia sobre sí mismo. Por lo tanto, cuando es preescolar, influyen las opiniones de sus pares y sus propios recursos en la formación de su autoestima.

En base a los diferentes conceptos de autoestima que hemos visto pasaremos a ver como se puede fortalecer la misma.

CAPITULO 4

APOYO EN EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN EL INFANTE.

La autoestima en los niños es un proceso que inicia de alguna manera, en la relación madre-hijo, en la cual se presentan una serie de acciones como la satisfacción de necesidades básicas, así como las interacciones que establezca el niño con su madre. Este tipo de relación permitirá al niño acumular información, que más tarde le servirá para tener su propio auto-concepto, y su propia autoestima.

El hecho de esperar con ilusión al bebé, de haberlo planeado y deseado, harán de los padres personas cuidadosas en el trato con el niño, buscando información para saber atenderlo, para aprender a educarlo. Esta información les hará saber que el niño además de necesitar alimentación, higiene, y sueño, también necesita de la relación con los otros, porque es un ser social que requiere de afecto, de caricias, de ternura acompañados de un lenguaje verbal que harán que el niño responda a estos estimuladores.

El niño al que se le escucha cuales son sus pensamientos y sentimientos, sin negarlos sino al contrario se le atiende, se le reconoce, se le entiende y se le acepta, tiende a interiorizar la respuesta y a aprender a aceptarse a sí mismo.

Un niño que recibe respeto de los adultos, tiende a aprender y respetarse a sí mismo. El respeto se manifiesta a través de la cortesía. Por ejemplo, por ahí he escuchado decir *trata a tu hijo como si fuera tu huésped*, es decir con amabilidad, sin sermones ni regaños, sino con cortesía, guarda la calma y dale el apoyo que necesita si alguna vez tira su bebida sobre la mesa diciéndole como le dirías a tu huésped *no te preocupes, aquí tienes un trapo para limpiar*. Si por el contrario, al niño se le tacha de torpe, tonto, o estúpido, lo más probable es que en un futuro él se identifique con esos calificativos no respetándose a sí mismo.

Branden (2000) en su obra *Los seis pilares de la autoestima*, dice que la paternidad consiste en dar a un hijo, primero raíces (para crecer) y luego alas (para volar). La seguridad de una base firme y la confianza en sí mismo para abandonarla un día. Los hijos no crecen en el vacío.

Generalmente los padres desean lo mejor para sus hijos, pero ¿qué es lo mejor?, para algunos de ellos lo mejor es que lleguen a ser alguien en la vida (que estudien una carrera), que sean responsables y que tengan éxito (que ganen mucho dinero).

Al ver a estos padres como educan a sus hijos, tal pareciera que van en sentido contrario a sus metas, porque no les permiten ser ellos mismos, no los respetan, los limitan en sus capacidades, no les ponen límites claros, no escuchan las necesidades de sus hijos ignorándolos, etcétera.

Borba, haciendo referencia a la labor de los padres menciona: “el motivo de nuestras preocupaciones reside en el gran amor que sentimos hacia nuestros hijos, a los que deseamos ver convertidos en adultos respetables, responsables y realizados. Pero, ¿qué debemos hacer para contribuir a que nuestros hijos sean personas de gran calidad humana y alcancen el éxito como tales? ¿qué es lo que realmente debe preocuparnos? ¿qué es lo realmente importante para educar a los niños y que tengan una vida plena y de éxito?” (Borba, M. 2001, pág. 23).

Al respecto Stanley Coopersmith (citado en Branden 2000), realizó un estudio de la relación entre padres e hijos, cuyo objetivo era identificar las conductas de los padres encontradas con más frecuencia cuando los niños crecían manifestando una autoestima sana. Lo que halló era la importancia de la calidad de la relación entre el hijo y los adultos importantes en su vida.

Más explícitamente, encontró cinco condiciones asociadas a una alta estima en los niños que son:

- 1) El niño experimenta una total aceptación de los pensamientos, sentimientos y el valor de su propia persona.
- 2) El niño funciona en un contexto de límites definidos e impuestos con claridad que son justos, no opresores y negociables. No se le da una *libertad ilimitada*. Con esto el niño se siente seguro.
- 3) El niño experimenta respeto hacia su dignidad como ser humano. Los padres no utilizan la violencia, humillación, o el ridículo para controlar y manipular. Los padres toman en serio las necesidades y deseos del niño. Están dispuestos a negociar las reglas familiares y tienden menos a la disciplina punitiva, muestran interés por el hijo, por su vida social y académica, por lo que están disponibles para hablar cuando el niño lo desea.
- 4) Los padres tienen normas elevadas y altas expectativas por lo que respecta al comportamiento y al rendimiento. Tienen expectativas morales y de rendimiento que transmiten de forma respetuosa y no opresiva; se reta al niño a que sea lo mejor que puede ser. Esto lo deben tomar muy en cuenta los padres para lograr apoyar a sus hijos en el desarrollo de su autoestima, pues sería muy difícil, el querer apoyar a sus hijos en este aspecto y no poseer por su parte una autoestima saludable. Una vez que los padres puedan sentir y palpar, su propia autoestima, experimentando sentimientos de satisfacción, amor, aceptación respeto, felicidad y dignidad, podrán modelar mejor a sus hijos una forma adecuada de conducirse a través de acciones y actitudes a seguir para enfrentarse a los desafíos de la vida.

- 5) Los padres tienden a tener un alto nivel de autoestima. Son modelos de eficacia personal y respeto hacia uno mismo. El niño ve ejemplos de lo que tiene que aprender.

De acuerdo al estudio que realizó Coopersmith sobre la relación padres-hijos, se puede hablar de cuatro aspectos que son básicos para la formación de la autoestima en los primeros años, y éstos son: **ACEPTACIÓN** del niño tal como es, con sus capacidades, limitaciones, fuerzas y debilidades. Esta aceptación es expresada por medio del interés por el niño, preocupación por su bienestar, interés en sus actividades de desarrollo y apoyo en épocas de stress.

La aceptación también es expresada por un reconocimiento de sus debilidades y dificultades ayudándole a entender que en ese momento de su vida solo puede hacer lo que hace, y ser determinada persona. Tal aceptación es el reconocimiento de que existen ciertas realidades que son parte del niño y, que por el momento no puede ser otra persona de la que es. Esa aceptación no quiere decir que el padre o las personas aprueban todas las conductas del niño, pero significa que pueden verlo sin confundir sus propios sentimientos o su insatisfacción por el deseo de cambiarlo. Sin esta aceptación previa el niño no es percibido como lo que es sino como a alguien a quien se desea que se parezca y no puede verse con su fuerza y sus limitaciones. Sin tal aceptación no tiene la suficiente fuerza para tratar nuevas formas de comportamiento. Finalmente, debe de negar muchas partes de sí mismo que le pueden causar dificultad o que ser confrontadas si las quiere cambiar. La aceptación se indica por los sentimientos expresados al niño cuando se está con él. “La aceptación por parte de los demás es una condición básica para aceptarse uno mismo.” (Coopersmith, 1981; Verduzco, 1989., p.p. 25, 27).

Por lo cual gran parte de los problemas que impiden que los padres acepten a sus hijos, parten de que los mismos padres no se aceptan a sí mismos.

El segundo punto básico en la formación de la autoestima es el **RESPECTO**. Que permite el cuestionamiento, las diferencias de opinión la privacidad y, reconoce las necesidades individuales únicas en el estilo del niño. Las investigaciones indican que para fomentar la autoestima en los niños requiere de una cierta dirección autoritaria, y del liderazgo de los adultos (Baumrind; Coopersmith, 1981; Verduzco 1992).

El mismo autor, señala que los niños con alta autoestima, se caracterizan por tener padres que asumen la dirección, que no les dan a los niños igualdad de voz en la imposición de reglas, pero si alguna influencia para modificarlas y son claros en cuanto a sus poderes y responsabilidades. Lo que hace efectivo lo anterior es la aceptación de los padres hacia los hijos. Lo anterior da por resultado también que los padres hagan reglas basadas en la preocupación y bienestar de los niños, más que en las propias necesidades de poder resultantes del éxito de los niños.

Verduzco, (1989 p. 26) dice: “Cuando los adultos, les gritan a los niños, se burlan de ellos o los callan diciéndoles que no saben de lo que hablan, los pequeños pueden reaccionar peleándose con otros niños, discutiendo o volviéndose tímidos. En su vida futura, les parecerá natural que otras personas los traten de la misma manera en que los trataron sus padres. Se ha observado que la mejor manera de cambiar la mala conducta de los niños y su falta de autoestima, es modificando la manera en que se les trata. Cuando el adulto que convive con los niños muestran más respeto, interés y preocupación por ellos, automáticamente cambia su manera de ser, pues si se sienten respetados dejan de tener necesidad de luchar porque se les respete, por lo que las relaciones en la familia serán menos tensas. Pero, los adultos deben respetarse, si quieren que el niño aprenda esta forma de comportamiento.

Si un padre empieza a respetar los gustos de su hijo, éste no se avergonzará de sí mismo, de lo que piense, ni de lo que sienta y, podrá expresar su manera de ser de una forma más abierta”.

La tercera condición para fomentar la autoestima es saber poner **LIMITES**. Los límites son importantes para el niño porque sirven de guía para saber lo que se espera de él. Los límites indican lo que está prohibido y lo que es visto como indeseable. Sin límites el niño no está seguro hacia qué estándares se dirige y se está progresando; con límites puede hacer decisiones y reconocer las recompensas y castigos que va a tener. “Parece ser que los niños interpretan los límites como indicadores de interés y preocupación hacia ellos, los utilizan para definir estándares y peligros, pelean contra ellos para explorar y afirmarse; los internalizan como guías para conducirse”. Verduzco (1989; Coopersmith, 1981; p. 26).

Por lo cual, los límites que se les pongan a los niños, deben de ser claros, o sea que estén bien definidos y se especifique cómo se espera que se cumplan; también deben especificarse las sanciones que se aplicarán si no hacen lo que deben. Debe haber reglas que sigan, tanto quienes las ponen como quienes deben obedecerlas; y éstas deben ser inalterables. Como los niños aprueban límites es inevitable y necesario que éstos se vayan modificando a través del tiempo. Los límites confusos deben explicarse muy bien o quitarse. Ambos padres deben estar de acuerdo con las reglas y con las recompensas o castigos que den a sus hijos. Si solo uno de los padres es exigente, los niños aprenderán a obtener lo que quieren solicitando el permiso del padre más débil, hasta llegar a convertirse en verdaderos especialistas para escapar de las reglas y de los castigos.

A veces ni los mismos padres saben qué es lo que esperan de sus hijos. Ponen los límites que les pusieron a ellos sin entenderlos, y se desconciertan cuando sus hijos los confrontan con esta situación y los desobedecen.

Otro de los problemas es que a los padres, se les dificultan graduar los castigos; la mayoría de las veces se utiliza la misma sanción por una falta leve que por otra más grave. Por lo que es recomendable, establecer rutinas para realizar sus actividades,

lo que facilitará la interacción con el niño, proporcionándole seguridad dentro de un ambiente más estable. O bien, también se le puede explicar al niños las consecuencias lógicas a las que se puede hacer acreedor si desobedece o comete una falta; por ejemplo: limpiar cuando tira su bebida, reponer algo que se ha perdido, etcétera.

La manera como se les pide que cumplan las reglas determinará la reacción del niño hacia ellas. Si se hace con afecto y firmeza, el niño reaccionará con agrado, en cambio, si se hace en forma dura y carente de afecto, tratará de no obedecer.

La cuarta característica es el **APOYO**. Cada niño debe de saber qué es lo que quiere, aprender a tomar sus propias decisiones, a fijarse sus metas y, a cumplirlas. Cuando los niños saben lo que quieren hacer, cómo lo van a lograr y lo que les falta para cumplirlo, dirigen todo su esfuerzo hacia esa meta y sienten mucha satisfacción cuando la alcanzan.

Esto se logra poco a poco, dejando que el niño vaya escogiendo sus útiles, su ropa, sus actividades y conociendo sus gustos. Las mismas actividades serán su recompensa y no necesitarán del estímulo de otras personas para sentirse bien.

Como el niño es un ser en formación, necesita del apoyo de los adultos porque él no puede hacerlo todo. Se le puede ayudar sin decirle qué tiene que hacer, sino como lo puede lograr, qué metas puede alcanzar, cómo se puede organizar. La única forma de aprender algo es haciendo las cosas. Además si el niño mismo escoge la actividad que ha de desarrollar, encontrará la forma de desarrollarla mejor, porque estará de acuerdo con sus intereses.

Cada vez que un niño logre algo, se sentirá más seguro, confiado y e independiente; querrá intentar nuevas cosas y crecerá su autoestima. Si le reconocen sus éxitos, se

sentirá orgulloso y tendrá un sentido de pertenencia al grupo que lo considera valioso.

Por su parte Borba (2001, p.24), tras varios años de experiencia buscando educar a niños para que tengan una vida plena y de éxito, encuentra “ocho capacidades como factores de gran influencia en el niño para el éxito de una calidad humana: *la autoestima positiva, el desarrollo de las virtudes, la comunicación, la resolución de los problemas, la sociabilidad, el planteamiento de objetivos, la capacidad de no rendirse y la humanidad.*” Si se enseñan a los niños estas capacidades, se pueden potenciar sus aptitudes, que funcionan mejor en niños de tres a doce años. Aunque se pueden adaptar a cualquier edad”.

Las dos primeras capacidades se enfocan al desarrollo de la autoestima, es decir a la relación que tiene el individuo consigo mismo; las tres siguientes se refieren al individuo en relación con los demás y las dos últimas, al individuo en relación consigo mismo y con su medio.

Por tanto, estas propuestas van más allá del desarrollo de la autoestima, que es el desarrollo humano, sin embargo, se puede observar que la autoestima es la base fundamental para el desarrollo de las demás capacidades.

A continuación se proponen puntos para apoyar la autoestima de los niños. Cabe mencionar que no existen recetas para educar a los niños, los padres deben utilizar su sentido común al poner en práctica dichos puntos de acuerdo a su experiencia y vivencias con el niño, ya que estos les servirán para conocer si su hijo va acorde en su desarrollo con su edad cronológica y por otra parte tomar en cuenta que el poner en práctica esta guía, le ayudará a sus hijos a desarrollar un sana autoestima.

4.1 PUNTOS PARA GUIAR A LOS PADRES EN EL APOYO DE LA AUTOESTIMA DE SUS HIJOS.

Ahora bien, con base en estas capacidades que se mencionan arriba y los cuatro aspectos que son: la aceptación, el respeto, los límites y el apoyo, se presentará una serie de puntos a seguir, de acuerdo a la edad de su hijo de cero a seis años, a manera de sugerencias para estimular una autoestima saludable.

Desde el nacimiento al primer año.

El bebé necesita tener la sensación de que es amado y cuidado por su familia, no es únicamente atender sus necesidades de alimento o de limpieza y abrigo, también es ayudar a su desarrollo y esto lo logran aprendiendo a mover su cuerpo y alcanzando objetos que les producen curiosidad viendo cosas de colores y cosas que se mueven; oyendo sonidos y escuchando lo que les platicamos y les cantamos; sintiendo que los queremos. los abrazamos y los ayudamos (Guía de Padres SEP. s/f).

Si su hijo tiene de 0 a 3 meses de edad. (Ver anexo 1)

- ♣ Cuando le dé pecho acarícelo y sonríale mientras le platica. Póngase cómoda y tranquila. Dé el tiempo necesario para comer.
- ♣ Sonríale siempre que esté con él.
- ♣ Mantenga sus brazos y piernas libres de cobijas, para que se pueda mover, ya que sus movimientos le ayudarán a desarrollarse sanamente.
- ♣ Báñelo diariamente con agua tibia, cuidando que no se asuste y estableciendo un horario.
- ♣ Exprese su amor mediante el tacto al dar un masaje con crema en su cuerpo.
- ♣ Manténgalo limpio y confortable, cámbiele el pañal cada vez que orine o evacue.
- ♣ Antes de ponerlo a dormir, cántele y platíquele. Así se relaja y se siente seguro.

- ♣ Arrúllelo, mézalo o dele unas palmaditas a la hora de dormir, estableciendo horarios.
- ♣ Cuando lllore busque la causa; puede tener hambre, estar sucio o padecer un cólico. Atiéndalo. Luego abrácelo y acarícielo.
- ♣ Cuando lo levante sosténgale su cabeza.
- ♣ Con suavidad y sin lastimarlo dé apretoncitos en las articulaciones de los dedos de sus manos y sus pies mientras le dice palabras cariñosas.
- ♣ Proporcione a su hijo un ambiente cálido y estimulante, ponga móviles de colores primarios como son el rojo, azul y amarillo.
- ♣ Haga que siga la con la vista a usted, a sus manos o sus móviles.
- ♣ Ayúdelo a ejercitar el movimiento de sus manos poniéndole objetos en la palma, para que los agarre.
- ♣ Estimule su oído con música suave e instrumental clásica.
- ♣ Acuéstelo boca abajo para que poco a poco vaya logrando el control de su cabeza.

De los 3 a los 6 meses. (Ver anexo 1)

- ♣ Manténgalo cerca de usted si está despierto mientras realiza algunas labores del hogar y platique con él.
- ♣ Elógielo por lo que es (eres una niño hermoso, ¡qué ojos tan bonitos tienes!).
- ♣ Ejercite su cuerpo recostándolo boca arriba, tome sus manos y suavemente enderécelo. Repita el ejercicio varias veces, Esto lo ayudará a sentarse por sí mismo.
- ♣ Siéntelo a los cuatro meses con ayuda, con la práctica logrará hacerlo solo a los seis meses.
- ♣ Acérquele y aleje objetos de los ojos del niño, deje que los siga con la mirada, primero lentamente y luego más rápido. Después déjelo tocar el objeto que le mostró.
- ♣ Estimule su piel soplándole un poco de aire frío sobre su cuello y sus brazos, luego un poco de aire cálido, como si estuviera empañando un espejo.
- ♣ Fortalezca el amor que su hijo le tiene. El niño necesita amor y ternura y no sólo le gusta recibir cariño sino que, también es capaz de otorgarlo tratando de acariciar a quienes quiere. No rechace los impulsos cariñosos de su niño. Déjese acariciar por él.
- ♣ Dele de desayunar, comer y cenar a horas previamente establecidas.

- ♣ Permítale alrededor de los cuatro meses, que sostenga un biberón con poca leche.
- ♣ Cárguelo siempre que le dé biberón, pues esto le dará gran seguridad y lo hace sentirse protegido. Háblele mientras lo está tomando.
- ♣ Posteriormente estimule su dentición dando comida finamente picada para que aprenda a masticar.
- ♣ Ejercite a su niño todos los días, doblando y estirando sus brazos y piernas. Esto tonifica y fortalece sus músculos.

Los primeros educadores son los padres, su ejemplo es la primera escuela de los hijos.

- ♣ Estimule su sentido del gusto, mediante verduras o frutas cocidas.
- ♣ Háblele y sonríale mientras lo baña.
- ♣ Estimule su oído hablándole en voz baja y suave, aumente el volumen y disminúyalo. Acérquese y aléjese hablándole. Cántele y arrúllelo.
- ♣ Siempre que lo bañe, lo asee o lo vista, háblele y cántele para que esas actividades le sean más agradables al niño.
- ♣ Permita que el niño se lleve a la boca algunos objetos que estén limpios, deje que los chupe, pues de esta manera conocerá lo que le rodea.
- ♣ Ruédelo en el colchón.
- ♣ Estimule sus sentidos, moviendo frente a él objetos de colores, suene campanitas o cascabeles desde diferentes lugares para estimular su oído, su vista y su curiosidad.
- ♣ Mientras está en su cuna dele un espejito redondo enmarcado con mango, para que vea todo lo que se refleja en el espejito y conozca las cosas que lo rodean.
- ♣ Prenda y apague la luz con pausas para que permita al niño adaptar sus ojos al cambio de luz.
- ♣ Llévese al bebé cuando salga a algún mandado. Enséñele lo que ve a su paso y llame su atención sobre cosas que también ve en su casa.
- ♣ Dele a morder una zanahoria cruda o una tortilla dura para estimular su dentición y quitarse la comezón de las encías.
- ♣ Como a los cinco meses, los niños empiezan a desplazarse rodando y arrastrándose, cuide de que no se caiga.
- ♣ Estimule sus reflejos tocando con un dedo su nuca, el niño volteará tratando de averiguar qué es lo que lo tocó a sus espaldas.
- ♣ Juegue con él a tirar y recoger juguetes, él los avienta y usted los recoge, regresándoselos, él los vuelve a aventar y así sucesivamente.

- ♣ Permítale que conozca lo que usted hace en casa y préstele algunos utensilios que no sean peligrosos para él (cucharas de madera, trastes de plástico, etcétera).
- ♣ El niño ya entiende muchas palabras que no puede repetir, enséñelo a decir *ma* o *pa*.

De los 6 a los 9 meses. (Ver anexo 1)

- ♣ Siga pendiente de los horarios marcados para su alimentación, su aseo y, su sueño. A veces por algunas circunstancias no se respetan, pero hay que insistir en los hábitos regulares.
- ♣ Cuando su niño esté inquieto, relájelo acariciando su espalda, sus piernas y sus brazos con mucha suavidad y hablándole en voz baja.
- ♣ Estimule su risa. Con un trapo o un cojín, tápese o destápese el rostro cuando el niño la esté viendo. Para él su cara aparece y desaparece. Cada vez que le ve aparecer, le da mucha alegría y empieza a reírse. Reír es bueno porque le tonifica el organismo. Hágaselo durante un ratito.
- ♣ Llévelo del paseo a la plaza o al jardín, platíquele de todo lo que pueda llamar su atención.
- ♣ En su alimentación, la leche la puede ir sustituyendo por alimentos más sólitos como frijol, lenteja, pescado, pollo o verduras.
- ♣ Estimule su curiosidad dejando cerca del niño juguetes y cosas de diferente forma y color, para que empiece a tocarlos, manipularlos, aventarlos y volverlos a tomar.
- ♣ No deje que se asuste. Ruidos fuertes, gritos, la radio a todo volumen y el no ver o sentir que está usted cerca puede asustar a su niño. Procúrele un ambiente apacible y evite que se sienta abandonado.
- ♣ A partir de los ocho meses que el niño puede sentarse bien, enséñele a producir nuevos sonidos con ollas, cucharas y otros objetos ejercitando la coordinación de sus movimientos.
- ♣ Estimule su sentido del tacto dando objetos de diferente textura y peso. Cuide que estén limpios y que no se los pueda llevar a la boca.
- ♣ El gateo es una etapa muy importante en el desarrollo del bebé. Hay que dejarlo gatear un buen rato todos los días, teniendo cuidado que lo haga en lugares donde no corra peligro de lastimarse.
- ♣ Entre los ocho y nueve meses, cuando ya se mantiene sentado, dele un juguete y déjelo estar más tiempo en el agua. Quédese cerca cuidándolo.

De 9 meses a un año. (Ver anexo 1)

- ♣ Cuando su niño quiere hacer algo por sí mismo, alientelo a lograrlo y felicítelo cuando lo consiga. Cuide que no exista algún peligro en lo que quiera hacer.
- ♣ Proporciónale objetos que pueda meter y sacar de un bote o de una caja con facilidad.
- ♣ Muéstrelle plantas y animales. Trate de que observe y se fije. Enséñele libros con dibujos de la naturaleza. Cuénteles historias de animales.
- ♣ Manténgalo alejado de objetos calientes, contactos eléctricos, objetos que pueda tragar y sustancias tóxicas.
- ♣ Hacia los diez meses deje que coma solo aunque se ensucie y derrame un poco. Al año ya podrá comer lo mismo que el resto de la familia, pero picado y en menor cantidad.
- ♣ Cuando ya se desplaza, arrastrándose y rodando sobre su cuerpo, usted puede jugar a pedirle que vaya tras su juguete favorito. Cuando ya lo tenga, festéjeselo.
- ♣ Procure ayudarlo a llegar donde quiere, siempre y cuando no sea peligroso para él.
- ♣ Háblele siempre que tenga ocasión para que vaya aprendiendo a juntar sus sonidos y los convierta en palabras.
- ♣ Bríndele seguridad estando cerca, cuando el niño no conozca a las personas.
- ♣ Estimule su expresividad jugando con su niño invitándolo a que repita movimientos que usted hace.
- ♣ Enséñelo a abrir y cerrar algunos objetos como ventanas, cajones, puertas. Él ya puede abrir y cerrar una cajita con bisagras.
- ♣ Entre los diez y los once meses, el niño se sostiene sobre los pies apoyándose en algún objeto. Vigílelo, pero no lo fuerce a caminar.
- ♣ Aunque todavía no hable, es capaz de entender la palabra: **NO** cuando hay peligro.
- ♣ Cuando ya sabe gatear estimule su desplazamiento a modo de juego. Póngale pequeños retos como alcanzar un objeto que usted le va moviendo. Déjelo que lo alcance y festéjelo, cada vez que lo logre.
- ♣ Cuando da pasos con ayuda y quiere alcanzar alguna cosa ayúdelo a lograrlo. Pronto podrá hacerlo sin ayuda.
- ♣ Ayúdelo a que se vaya familiarizando con su vecindario y con las personas de su comunidad para que lo saluden y platiquen con él. Así no será huraño.
- ♣ Ayúdelo a tomarse de los muebles o los barrotes de la cuna, para que intente pararse.

- ♣ Aunque a esta edad las criaturas no saben lo que significa compartir, es bueno alentarlos a que lo haga y aplaudirle cuando decide hacerlo. No lo obligue ni lo regañe si no quiere.

De uno a dos años. (Ver anexo 1 y 2)

El niño es un ser humano en formación y como cualquier ser humano, merece ser tratado con respeto.

- ♣ Déle seguridad respetando su descanso, sus sentimientos y su modo de ser.
- ♣ Preste atención y aproveche para enseñarle con palabras lo que le quiere decir con los gestos.
- ♣ Aunque aún no puede caminar solo, ayúdelo a llegar a donde quiere, esto le hará sentir el cariño de la familia y lo anima a tratar de hacerlo por su cuenta.
- ♣ Déjelo jugar con otros niños. Vigílelos y esté pendiente de que no se lastimen.
- ♣ Enséñelo a decir adiós.
- ♣ Háblele siempre con claridad y dígame cada cosa por su nombre verdadero, así va entendiendo el significado de las palabras. Platique mucho con él.
- ♣ Cuando al fin camina solo. Cuídelo de los peligros para que no se lastime.
- ♣ Cuando ha empezado a caminar casi siempre se cae. Si lo ayudan a levantarse y le demuestran cariño él caminará con más seguridad.
- ♣ Su alimentación debe ser variada, recuerde que necesita alimentos nutritivos para que su cuerpo y su inteligencia pueden desarrollarse.
- ♣ Al niño le gusta que estén con él antes de dormirse. Aprovecha para platicarle cosas que usted sepa. Escuchando el niño aprende a hablar y desarrollo su memoria.
- ♣ Anímelo a que camine por terrenos inclinados, le dará fuerza, equilibrio y seguridad.
- ♣ Anímelo a que se vista y se desvista solo.
- ♣ Cántele canciones sencillas de su niñez o de su tierra. Poco a poco las repetirá.
- ♣ Enséñele algunas partes de su cuerpo. Esto le ayudará a conocerse a sí mismo.
- ♣ Ejercite su coordinación enseñándolo a meter piedritas o pelotitas en una caja con un agujero.

- ♣ Acostúmbrelo a lavarse las manos antes de comer y siempre que estén sucias. El aprenderá a hacerlo solo.
- ♣ Invítelo a imitar las cosas o animales que él ya conoce.
- ♣ Anímelo a trepar, es un reto para el niño y, por supuesto, lo intentará hasta lograrlo. ¡Cuídelo!
- ♣ Hágale sentir que lo quieren. Hay que demostrarle el cariño para que crezcan más sanos y alegres.
- ♣ Ya sigue órdenes sencillas. Si le pide al niño alguna cosa, él lo hará con gusto.
- ♣ Aún tiene la necesidad de chupar algunos objetos.
- ♣ Juega empujando cajas de cartón o huacales, esto le ayuda a fortalecerse y aprende a controlar las cosas y a medir sus fuerzas.
- ♣ Ayúdelo a vencer algunas dificultades. (tomar la cuchara para comer)
- ♣ Muéstrelle revistas o libros ilustrados. Léale o invente historias sencillas.
- ♣ Anímelo cuando quiera dibujar algo y pregúntele, qué es lo que quiso dibujar.
- ♣ Déjelo jugar con cosas de diferentes tamaños y colores (frascos, pelotitas o palitos) que lo ayuden a distinguir diferencias entre ellos.
- ♣ El jugar forma parte de la vida. Respete su juego. ¡Deje que el niño juegue!
- ♣ A veces la criatura le pedirá alguna cosa. Si señala lo que quiere, pero no sabe como se llama, usted dígaselo.
- ♣ Enseñe al niño para que lo imite haciendo ejercicios con ritmo. Dígale que lo hizo muy bien y que cada día lo hará mejor.
- ♣ Tapa y destapa frascos con ayuda. Con ello fortalece manos y brazos, mejorando su coordinación.
- ♣ En revistas, pídale al niño que identifique figuras sencillas de animales, plantas, niños o cosas. Festéjelo cada vez que él reconozca una figura.
- ♣ Haga que brinque imitando rítmicamente al conejito, para fortalecer brazos y piernas.
- ♣ Permita que el niño juegue con lodo, plastilina o masa formando figuras, esto le ayudará a fortalecer sus manos para cuando aprenda a dibujar, escribir o de grande trabajar.
- ♣ Cuando ya sabe seguir una instrucción sencilla, se le pueden pedir dos o más cosas que se hagan en orden. Por ejemplo: “Deja este papel en el bote de basura y tráete la escoba que está junto al bote”.
- ♣ Enséñelo a poner la basura en los lugares correctos. Recuerde que el ejemplo que usted le da es el más importante para que crezca con buenos hábitos.

- ♣ Sabe el lugar de algunas cosas. Usted puede pedirle que ponga alguna donde corresponde y así lo hará. De lo contrario enséñele con cariño.
- ♣ Cuando suba o baje escaleras, debe pararse con los dos pies en cada escalón. Cuídelo hasta que lo haga con seguridad.
- ♣ Enséñelo a abrigarse cuando haga frío.
- ♣ Juegue con él a lanzar y atrapar objetos (pelota blanda o de trapo) primero de cerca. Podrá coordinar mejor sus movimientos.

Tómelo en cuenta. Los niños toman muy en serio lo que les dicen sus padres y uno nunca debe burlarse de ellos ni ponerlos en vergüenza, porque no hicieron algo como usted esperaba. Con cariño y comprensión los niños aprenden más rápido y mejor.

- ♣ Háblele correctamente para que aprendan a pronunciar bien.
- ♣ Después de jugar ayuda a recoger. Acostúmbrelo a ser ordenado.
- ♣ Enséñele a avisar cuando quiera evacuar, téngale paciencia, y poco a poco dejará de ensuciarse. Evite regañarlo, gritarle o sermonearlo.
- ♣ Para fortalecer su imaginación, déjelo que use una caja como casita, un huacal como camión o varios como trenecito. Para comprender el mundo que lo rodea.
- ♣ Invítelo a compartir prestando algún juguete y si acepta, festéjeselo.
- ♣ Ayúdelo en su coordinación de manos y piernas. Ayúdelo en su coordinación enseñándole a dirigir una pelota empujándola con una vara.
- ♣ Enséñelo a palmeear lenta y rápidamente siguiendo un ritmo lo ayuda a madurar.
- ♣ Platique con él respondiendo a sus preguntas.
- ♣ Juegue con él a la pelota e invítelo a patear la pelota con el pie derecho y luego con el izquierdo. Esto le dará más seguridad y destreza.
- ♣ Déjelo que construya torres en equilibrio.
- ♣ Cuando necesite llamarle la atención, primero cálmese, no lo insulte ni lo lastime y hable con él para que sepa lo que usted espera de él.
- ♣ Déjelo correr, ya lo puede hacer y además le gusta.

De los dos a los tres años. (Ver anexo 2)

En esta edad ya hacer más cosas sin ayuda: aprende a abrocharse los botones de la ropa, se lava, se peina y quiere hacer muchas cosas por sí mismo. Quiere conocer todo es inquieto y curioso. Es una edad en que hay que tenerles mucha paciencia y cariño porque están sufriendo un cambio muy importante, ya que no pueden hacer todas las cosas que quisieran hacer y se ponen impacientes y voluntariosos.

En esta etapa hay que ser firme, pero sin insultarlos ni lastimarlos, porque lo que queremos es educar y el respeto por todas las personas, chicas o grandes, es parte de la educación.

- ♣ La seguridad y la confianza de los niños dependen de la aceptación y el interés que les muestra su familia.

- ♣ Festéjese sus gracias y sus ideas para que se sienta seguro.
- ♣ Entre los dos y los tres años, el niño busca una actividad tras otra y son pocas las cosas donde se entretiene por mucho rato.
- ♣ Póngalo a que camine sobre una línea trazada en el piso. Hágalo como juego.
- ♣ Enséñele el nombre de las cosas que usa todos los días.
- ♣ Contribuya a formarle un hábito en su aseo personal y trata de hacerlo a la misma hora todos los días para que se le haga costumbre.
- ♣ Si el niño interviene en alguna conversación escúchelo y déjelo terminar. No lo calle ni lo haga menos. Muéstrele cariño y bríndele seguridad cuando él quiera platicar.
- ♣ Ayúdelo a brincar de alturas pequeñas hasta que se sienta seguro.
- ♣ Cántele con movimientos corporales, para que siga un ritmo sencillo.
- ♣ Póngalo a caminar con seguridad entre obstáculos, sin tropezarse ni tocarlos.
- ♣ Enséñele partes de su cara y su cuerpo y menciónale para que sirven.
- ♣ Fomente el amor a la naturaleza y dígame que las plantas y animales, son seres vivos y que, como él merecen ser cuidados.
- ♣ Pídale que ayude a recoger cosas que él haya dejado tiradas. Poco a poco enséñelo a que lo haga solo para que se vuelve ordenado.

- ♣ Le gusta jugar a la familia. Imita roles que la gente grande tiene, aprende diferentes formas de actuar.
- ♣ Hágale preguntas para estimular su lenguaje y mostrarle que tenemos interés en su persona.
- ♣ Juegue a las escondidillas con él. Le facilita entender qué es lo que se ve y qué es lo que hay que buscar.
- ♣ Al niño le gusta ayudar, pídale cosas sencillas con las que sienta que está ayudando y dele las gracias cuando lo haga bien.
- ♣ Estimúlelo para que, al tomar objetos ligeros, como lápices, los sostenga con los dedos en lugar de utilizar toda la mano.
- ♣ Permítale manipular objetos que usted sienta que pueden ser peligrosos, vigílelo.
- ♣ Aprende a diferencia entre lo redondo y lo cuadrado.
- ♣ Cuando tenga sueños, pesadillas o temores que le causan miedo e inseguridad. Ayúdelo explicándoles y tranquilizándolos con mucho cariño. No hay que dejarlos solos hasta que no estén calmados.
- ♣ Ayúdelo cuando lo necesita. Hay cosas que el niño no puede hacer con sus propias fuerzas, ayúdelo y logrará que cada día él vaya adquiriendo mayor confianza.
- ♣ Tómelo en cuenta. Atienda con interés, lo que él nos quiere mostrar, explicarle y ayudarlo a comprender nos hace mejores padres.
- ♣ Le gusta ayudar. Cuando se ofrezca a ayudar en cosas sencillas acepte su ayuda y agradézcaselo.
- ♣ El niño comienza a darse cuenta de que es una persona diferente de los demás y lo manifiesta, muchas veces, negándose a obedecer. Téngale paciencia. Empieza a formarse una personalidad propia y le cuesta trabajo saber hasta donde puede llegar.
- ♣ En esta edad son frecuentes los llantos, berrinches y el mal humor. Lo mejor es esperar que se calme no dejarse llevar por el enojo.
- ♣ Déle materiales para que imagine y construya, cuando acabe pregúntele qué construyó. El sentirá que lo que hace es importante para usted.

De los 3 años a los 5 años 11 meses o más. (Ver anexo 2 y 3)

A esta edad los niños ya tienen las bases de lo que será su inteligencia, dependiendo mucho, de la manera como sus padres lo hayan educado en los tres primeros años.

De los tres años en adelante, su hijo se va dando cuenta de que es una persona diferente de las demás personas y va a hacer un gran esfuerzo para tratar de imitar el comportamiento de sus padres.

Como necesita saber muchas cosas, poco a poco, irá haciéndose más preguntón y es bueno tratar de contestarle de manera sencilla, aunque sus preguntas sean difíciles. Como todo niño sano, está muy activo; corriendo, brincando, platicando, jugando y haciendo travesuras. Hay que aceptarlo y quererlo como es, porque ¡es una persona!

- ♣ Escucha narraciones de cuentos e historias.
- ♣ Entre los tres y los cuatro años aparecen berrinches y pataletas. Cuando esto sucede es inútil regañarlo y hay que dejarlo pasar con paciencia.
- ♣ Ya escucha la radio. Para que se tranquilice al final del día o cuando esté cansado, le puede poner música.
- ♣ Quiere conocer todo lo que está en su casa, es curioso e investiga. No deje cosas peligrosas a su alcance.
- ♣ Ya dice frases y pensamientos completos, pero todavía se equivoca. Cuando no diga bien alguna frase, corríjalo con cariño y suavidad. Así aprende más pronto y tiene más confianza para hablar.
- ♣ Permítale descansar durante el día. Recuerde que está en una edad difícil y descansar mejorará su humor.
- ♣ Juegue con el niño a correr entre obstáculos sin chocar ni tocarlos. Conocerá su espacio.
- ♣ Con su fantasía e imaginación le dará vida a cualquier muñeco que usted le ayuda a hacer, fomentando su creatividad.
- ♣ Conoce las partes de su cara. Pídale que las señale y las nombre frente al espejo, así se reconoce él mismo.
- ♣ Son preguntones. Trate de responderle y si no puede o no sabe, platique con él. Nunca lo desprecie.
- ♣ Enséñelo a tirar la basura en lugares adecuados.
- ♣ Pídale que agrupe cosas por su forma (semillas, botones, etcétera).
- ♣ Pídale que camine con un objeto ligero sobre la cabeza.
- ♣ Es muy creativo y le gusta hacer juegos disfrazándose.

- ♣ Enséñele su nombre y apellidos, la calle y el número de su casa y la población donde vive. Haga que lo aprenda de memoria.
- ♣ Aprende la posición de las cosas (arriba de la silla, abajo, atrás o adelante), juegue con él y dígame dónde debe poner un objeto.
- ♣ Comprueba la utilidad de los órganos de los sentidos(vista, oído, olfato, tacto y gusto).
- ♣ Recorta figuras sencillas.
- ♣ Salta hacia atrás y hacia los lados.
- ♣ Reconoce olores y sabores.
- ♣ Baila.
- ♣ Ya avisa en el día, pero en la noche...
- ♣ Lanza y recibe objetos.
- ♣ Conoce el tamaño de los objetos.
- ♣ Reconoce cosas sin verlas.
- ♣ Construye con materiales diferentes.
- ♣ Agrupa objetos por su textura.
- ♣ Reconoce el color de algunas cosas.
- ♣ Ensarta con orden. Esto ayuda a su concentración.
- ♣ Sube y baja escalones con agilidad.
- ♣ Aliente la cooperación.
- ♣ Conoce mensajes y señales.
- ♣ Sigue órdenes completas.
- ♣ Comienza a compartir con otros niños.
- ♣ Puede caminar de puntas y talones.
- ♣ Enséñele a contar los dedos de su mano.
- ♣ Dibuja una rueda y un cuatro copiándolos.
- ♣ Ordena por tamaños.
- ♣ Se viste y se desviste solo. Permítale que escoja su ropa, a usted le ayuda y a él le gusta sentir que empieza a valerse por sí mismo.
- ♣ Mantiene el equilibrio en un solo pie. Muestra su capacidad de coordinación y equilibrio.

✦ **Transmítale su fe en él; DILE “Confío en ti”**

Cuando los hijos sienten que sus padres confían en ellos, aumenta su confianza en sí mismos. Si dudan sobre la confianza de sus padres y sus capacidades, su fe en sí mismos y sus objetivos tienden a disminuir (Borba, M. 2001).

- De confianza a su hijo. Haga saber cuándo y a dónde irá usted, y cuándo ha de regresar. Evite las sorpresas súbitas y desagradables. Cuando sus hijos deban visitar al dentista o al médico, ayúdelos mediante la exposición franca de lo que deben esperar de tales visitas. No les prometa lo que no pueda cumplir (Corkille, 1988).
- Ayúdale a desarrollar una actitud basada en el “yo puedo”.
- Evite el uso de etiquetas negativas sobre su hijo, tanto de su parte como de los demás. “Flojo, chillón, inútil, etcétera”.
- Evite las comparaciones. “Porqué no eres como tu hermano, él si...”
- Separar al niño de su comportamiento perturbador. Por ejemplo, cuando haga berrinche se debe ignorar su conducta, no al niño.
- Agradecer los esfuerzos del niño y animarle a seguir con ellos. “Realmente aprecio tu esfuerzo para apoyar en las labores de la casa, ojalá continúes así”.
- Evita usar etiquetas genéticas. “Eres tan vago como tu tío”.

✦ **Plantéale expectativas que aumenten sus posibilidades de éxito.**

Las investigaciones demuestran que uno de los más poderosos determinantes del éxito de los niños reside en el tipo de expectativas u objetivos que sus padres esperan que ellos alcancen. Este punto lo ayudará a plantear unas expectativas que animen a sus hijos a llevar a cabo nuevas experiencias, a desarrollar sus capacidades y a aumentar la confianza en sí mismos (Borba, M. 2001).

- Considere el desarrollo de su hijo, según su edad cronológica.
- Sea realista. Revise si son justas y realistas las expectativas hacia su hijo o espera demasiado.
- Comparta con su hijo sus expectativas o ¿solo forman parte de sus deseos?

✦ **Fomenta unas sólidas creencias internas.**

Los niños que no tienen fe en sí mismos se auto-bombardean con constantes mensajes peyorativos. Sus capacidades para el éxito se ven muy limitadas. Este punto ayuda a los niños a dar lo mejor de sí mismos mediante la estimulación del desarrollo positivo de los diálogos internos. La investigación demuestra que el 85% del tiempo que pasamos hablando lo hacemos dialogando con nosotros mismos. Esta práctica influye de modo muy importante en las creencias que los niños adquieren sobre sí mismos. Una de las formas más poderosas para ayudar a su hijo a forjar un sólida opinión sobre sí mismo consiste en enseñarle a practicar el diálogo interno positivo. Si adopta esta actitud en su infancia, sabrá ponerla en práctica durante el resto de su vida (Borba M. 2001).

- Enséñele un diálogo interno positivo. “qué bonita me quedó hoy mi tarea”
- Desarrolla un eslogan familiar basado en el “yo puedo”. Por ejemplo “si puedo, es fácil y lo voy a lograr”.
- Convierte lo negativo en positivo. Cada vez que su hijo diga “no me sale bien”, ayúdele a cambiarlo en positivo “Cada día me sale mejor”.
- Enfrentelo a las opiniones negativas para que en su interior, las modifique a positivas. “tú no sabes jugar fut-ball”, en su interior, él se puede decir, aprenderé a jugar fut-ball, para hacerlo mejor”.
- Recuérdele constantemente que se mande mensajes positivos estando al pendiente de reconocer lo que hace bien o le satisface. “qué bien jugaste este partido, realmente merece que te felicites, porque estoy seguro de que te lo mereces”.

✦ **Ayude a su hijo a desarrollar una actitud basada en el “yo puedo”**

Los adultos necesitan pensar que siempre vamos mejorando, que hacemos las cosas mejor, que progresamos. El hecho de saber que hacemos las cosas bien nos ayuda a creer en nuestras habilidades y nos lleva a seguir adelante y a realizar más esfuerzos. La conciencia de nuestro propio progreso hace que nos sintamos más animados y eso nos ayuda a seguir adelante.

Los niños, como los adultos, necesitan ver los progresos, especialmente en el ámbito escolar, y este punto muestra diferentes modos de hacer ver a su hijo que está triunfando, lo cual le permitirá desarrollar una actitud basada en el *yo puedo* (Borba, M. 2001).

- Grabe en un casset, los progresos académicos de su hijo, a fin de que escuche con frecuencia sus habilidades.
- Anime a su hijo a anotar sus logros de forma regular. Si es pequeño es mejor que los dibuje o tenga una foto de los logros y los pegue en un álbum.
- Cada que su hijo haya logrado algo especial, escríbalo en unas tiras de papel de diferentes colores, haga una cadena con ellas y decore el cuarto de su hijo.
- Anímelo a realizar un álbum con los mejores trabajos, cada semana, él elegirá uno del que éste más orgulloso y lo colocará en una carpeta para después observarlos juntos y ver sus propios progresos.

✦ **Fomente el desarrollo de las virtudes.**

Si nos centramos en las virtudes de los niños en lugar de en sus puntos débiles, les ayudaremos a reforzar su autoestima. Además al fomentar sus capacidades ayudan a disminuir su estrés y a compensar sus limitaciones (Borba, M. 2001).

- Identifique las virtudes y cualidades únicas de su hijo.
- Puede hacer una lista de sus virtudes.
- Pregúntele a algún amigo que lo conozca para obtener más virtudes que quizá usted como padre no haya considerado.
- Observe a su hijo en diferentes situaciones para saber que cosas parecen gustarle y que elige.
- Platique con él de las cosas que le gustan y lo que odia, qué aficiones o nuevos intereses tiene.

Muestre a su hijo sus virtudes.

Cuando más pueda fomentar la conciencia de sus hijos sobre sus cualidades, mayores será las posibilidades de que aumente su auto-confianza, puesto que se centrarán en cualidades positivas (Borba, M.2001).

- Elija entre una y tres cualidades positivas para consolidar.
- Busque oportunidades para señalar la virtud con frecuencia. Puede comenzar por darle un mensaje de ánimo al día e ir aumentando el número de forma gradual hasta recordarle de dos a cuatro cualidades.
- Alaba la cualidad sólo cuando realmente lo merezca. Halague al niño sólo cuando sus acciones sean dignas de reconocimiento y así lo quiera expresar.
- Describa ejemplos específicos de la cualidad. Intente ser preciso al expresarse, de modo que su hijo sepa exactamente qué ha hecho para merecer su reconocimiento. Ejemplo: "Eres bondadoso". He visto cómo le ayudabas a la abuelita para que no tropezara. Además para que su hijo reconozca sus virtudes usted puede: Describir el efecto de su virtud sobre los demás, expresar sus sentimientos sobre la virtud, fotografiar la virtud y ponerla en su cuarto, elogiar a su hijo diciendo a los demás su virtud y que él la escuche, dele oportunidades para demostrar esa virtud o su talento.
- Cultive el talento de su hijo: Háblele de la fortaleza interior que le hace reconocer sus talentos y capacidades para utilizarlos, hacerse más fuerte y ayudar a los demás
- Una vez que reconozca sus talentos y capacidades se pueden construir móviles haciendo dibujos de estos y podrá decorar su cuarto con ellos.
- También se puede hacer un póster de virtudes con fotografías, recortes y rotuladores fosforescentes para ponerlo en su habitación y recordarle para que es bueno.

*** De oportunidades a su hijo para que pueda desarrollar sus talentos.**

Bríndele oportunidades para que esas cualidades se desarrollen y permitan que prospere su auto-confianza.

- Animar el talento de sus hijos de forma positiva, divertida y no forzada.
- Hacer que disfruten de su talento el tiempo que lo practiquen y estar presente con ellos durante ese período.
- Proporcione recursos para fomentar el talento.
- Demuestre interés, esté presente para demostrar su apoyo y aprender e informarse sobre el talento de sus hijos.
- Céntrese en el talento, es decir, emplee tiempo y ponga énfasis en él.
- Refuerce positivamente de diferentes maneras los esfuerzos de sus hijos: Haga pancartas de elogio, manteles individuales especiales para celebrar los logros obtenidos, dígaselo verbalmente, etcétera.

CONCLUSIÓN

De acuerdo a la experiencia en el trabajo con niños que se ha venido realizando en el Cendi Sedesol, se han observado diversas manifestaciones de autoestima baja que presentan los niños y que es un tema que preocupa al área de psicología, dada la frecuencia con que se presentan, ya que la autoestima, contribuye a la formación de la personalidad del niño, y aunque en las guías para padres de la SEP., se mencionan que al niño hay que tratarlo con cariño, paciencia, respeto, sin regaños y llamarle la atención con firmeza; al momento de interactuar con los niños, los padres o tutores, olvidan estas recomendaciones, ya sea por el poco tiempo que pasan con su hijo y no tienen paciencia, ya sea porque no consideran que el niño es una persona que merece respeto, o también la costumbre de disciplinar con golpes, gritos y regaños como fueron educados ellos mismos.

Por otra parte la mayoría de las veces, los padres desconocen los procesos por los que pasan sus hijos durante los primeros años de su vida, lo que ocasiona que no se percaten de que pueden existir problemas en su desarrollo y que podrían continuar por varios años y, uno de los que pasa desapercibido en estos primeros años, es la autoestima.

Ahora bien, para que los padres apoyen la autoestima de sus hijos, debe partirse de la autoestima de los propios padres, pues si estos tienen una sana autoestima, automáticamente, son modelos para que sus hijos desarrollen la suya propia sin hacer grandes esfuerzos por planear como ayudarlos en este aspecto. Los padres

pueden trabajar su propia autoestima a través del reconocimiento de sí mismo; de sus características físicas, cualidades, defectos, capacidades, limitantes y sentimientos. Además deben desarrollar competencias - entendiendo que competencia significa ser competente - tales como el respeto, la empatía y la confianza, desde ellos mismos para de esta manera aplicar este respeto, esta empatía y esta confianza en los demás, no olvidando el aprendizaje de una comunicación asertiva.

Por tanto es de vital importancia considerar la participación de los padres en el desarrollo de la autoestima de sus hijos, ya que son las principales figuras de apoyo

para que el ser humano que proviene de ellos mismos, tenga un desarrollo físico, intelectual y emocional adecuado, de acuerdo a sus distintas *edades cronológicas*, logrando con esto una salud mental.

De acuerdo a lo anterior, los padres podrían empezar, asistiendo a pláticas sobre el desarrollo del niño, pláticas que incluyan aspectos físicos, cognitivos y afectivos, donde en éste último, entiendan cómo es que los padres pueden dotar a sus hijos de esa seguridad y confianza de que tanto se habla, para obtener una autoestima sana, y por otro lado, entender que los niños tienen sus propios recursos en su mismo desarrollo, que le van a permitir diferenciarse de su madre y buscar su autonomía. De esta manera los padres podrán intervenir de una manera más conciente en la forma de apoyarlos a ser independientes de ellos mismos, a ser autónomos en sus actividades, y en sus decisiones con el objeto de enfrentarse a la vida con seguridad, confianza y, capacidad. Estos conceptos encierran lo que es la autoestima.

Por lo que es conveniente, que los padres hagan una revisión de su propia autoestima, trabajen en ella como la base de su desarrollo personal, con el fin de mejorar sus relaciones con ellos mismos, con sus hijos y con todos aquellos que los rodean, ya que con ellos surge la autoestima en los niños.

En lo que se refiere a las docentes (maestras y asistentes), son personas que se encuentran al cuidado y desarrollo de las potencialidades del niño, además poseen conocimientos y vocación que les permite estar muy de cerca y, son ellas quienes se percatan de su autoestima, la mayoría están dispuestas a apoyarlos. Saben, por experiencia propia, que los niños que creen en sí mismos, y son estimulados positivamente, rinden mejor en la escuela que los niños sin estas ventajas. Sin embargo, han llegado a creer que levantar la autoestima de los niños consiste en dar elogios y aplausos al niño por todo lo que hace, o poniendo estrellitas en la frente como recompensa por portarse bien; no dando importancia a sus verdaderos esfuerzos y logros, fomentando con esto una falsa autoestima. Por lo que deben tener un concepto claro de lo que es realmente la autoestima y estar muy atentos a estimularla, recordando que las personas con una autoestima sana tienden a valorar sus capacidades y logros, se sienten dignos de ser amados, se sienten valiosos y gozan de los frutos de sus esfuerzos.

Además, es importante que consideren los objetivos de la educación, que en la educación inicial, es contribuir a una formación equilibrada y a un desarrollo armónico de los niños, tomando muy en cuenta el desarrollo de una imagen positiva de sí mismo. Estimular el desarrollo de las capacidades intelectuales, mediante la espontaneidad, creatividad e interés del niño, lo cual fortalecerá la confianza en él mismo.

Como sucede con los padres, a las docentes les es más fácil transmitir la autoestima a los niños siendo su modelo a seguir. Es decir, que las docentes con una buena autoestima, saben que al relacionarse con sus alumnos lo podrán hacer desde su propia autoestima ofreciéndoles aceptación y respeto. En conclusión, las docentes también deben de elevar el nivel de su propia autoestima de la misma manera que los padres para poder comprender a los niños, reconocer en ellos los recursos con que cuentan y que son capaces de ser y hacer más de lo que creen, empatizar con ellos, y darles seguridad y confianza.

Los psicólogos somos profesionales que podemos intervenir en el desarrollo de una autoestima saludable en los niños. Por un lado podemos intervenir orientando y guiando a los padres para que ellos en primer lugar conozcan a su hijo a través de los cuidados que debe recibir, a través del juego y mediante la relación cotidiana con él. En segundo lugar darles a conocer los parámetros de comportamiento y características que debe tener su hijo de acuerdo a la edad cronológica por la que estén pasando, tomar en cuenta las necesidades del menor para su desarrollo. Y, en tercer lugar la manera en que los padres debe conducirse ante sus hijos de acuerdo al amor que les tienen y de acuerdo a sus expectativas, ya que los padres quieren lo mejor para sus hijos y desean que sean unos adultos triunfadores en la vida.

En ocasiones los padres creen que darles amor a sus hijos es: dándoles todo lo que piden, haciendo todo por ellos aún cuando éstos ya tienen las capacidades para hacerlo, hablando como su hijos (upe, bibi, patel), dejándolos que hagan lo que ellos quieran porque están “chiquitos” y, un sin número de conductas permisivas que lejos de ayudar a los niños a que se desarrollen sanamente, los limitan no permitiéndoles hacer los que ya pueden hacer. Estas actitudes de los padres hacia los hijos los llevan a ser niños que se sienten incapaces. El psicólogo al dar apoyo a los padres debe guiarlos para que ellos mismos concienticen que la manera de tratar a sus hijos es inadecuada, que se les debe dar un trato acorde a sus capacidades y edad cronológica. Además de comunicarles las desventajas, los sentimientos negativos que ellos albergarán internamente y que los limitará a reconocer que tienen capacidad de pensar, de resolver algunos problemas, de afirmar sus necesidades de saber que pueden ser responsables, eficaces y respetarse así mismos.

La orientación a los padres sobre todo desde que son maternas, debe consistir primeramente en la **aceptación** del niño tal y como es con sus capacidades y limitaciones, fuerzas y debilidades. Hablarles del **respeto** que como padres deben

poseer y dar a sus hijos. Si un padre empieza a respetar los gustos de su hijo, éste no se avergonzará de sí mismo, de lo que piense ni de lo que sienta y podrá expresar su manera de ser de una forma más abierta. El que los padres descubran la forma de poner **límites** a sus hijos es importante para los niños porque les sirven de guía para saber lo que se espera de ellos. Si el establecimiento de límites se hace con afecto y firmeza el niño reaccionará con agrado. Además los padres deberán ser padres disciplinados. Por último los padres deben saber que **apoyar** a sus hijos en lo que ellos quieren lograr les hará sentir mucha satisfacción cuando alcancen sus metas. Y cada vez que logren algo, se sentirán más seguros, más confiados y más independientes, querrá intentar nuevas cosas y crecerá su autoestima.

Por lo tanto la participación del psicólogo en la formación de la autoestima de los niños es de gran valía. Si se forma un equipo entre padres, docentes y el psicólogo, seguramente se dotará al niño de esta autoestima que lo llevará a enfrentar la vida con seguridad y confianza.

En resumen podemos señalar que los factores que intervienen en la formación de la autoestima consiste en: desarrollar capacidades intelectuales, la actitud positiva de los padres hacia sus hijos, el entorno de seguridad y confianza que se dé al niño. Estos elementos requieren de un meticuloso trabajo tanto en padres, como en profesionales que rodeen al niño.

Cabe mencionar, que al igual que los padres y los docentes, el psicólogo también deberá poseer una autoestima sana, que contribuya a reconocer las capacidades del otro, que se auto-respete y respete a los demás, que empatee con los otros, que les dé confianza y seguridad con el fin de guiar a los padres y acompañarlos en su camino hacia el desarrollo de la autoestima de sus hijos.

Finalmente, considero que dentro de la educación oficial que se imparte en este país la autoestima debería impartirse como una materia específica o dentro de

materias como la ética o el desarrollo humano, ya que muchas veces la toman como algo que

está implícito dentro del trato afectivo que se debe dar a los niños, sin embargo no se

da así, pues hemos visto que la autoestima, si no la poseen los padres no pueden transmitirla a sus hijos y necesitan aprender todo lo que implica el proceso de trabajo personal que ellos mismos deben realizar, donde lo que no aprendieron durante su primeros años de vida, lo puedan reconocer ahora y ponerlo en práctica con el objetivo crecer emocionalmente, de enfrentar los desafíos de la vida, de ser personas felices, capaces que gozan de los frutos de sus esfuerzos y, posteriormente poder dotar a sus propios hijos de este tipo de desarrollo humano y éstos a su vez a sus hijos y continuar así la cadena que nos lleve a mejorar cada vez más para vivir la vida con calidad.

BIBLIOGRAFÍA.

BRANDEN, Nathaniel. (1999) *El Poder de la autoestima*. Paidós: México,

_____(2000) *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós Mexicana, S.A.
México.

BORBA, Michele. (2001) *La autoestima de tu hijo: consejos para darle seguridad el cariño y el apoyo que necesita*. Paidós: México.

BOWLBY, J. (1986) *Vínculos afectivos, formación, desarrollo y pérdida*. Gedisa: México.

CARRILLO, R. Mónica. (1988) *“Reporte de un procedimiento de evaluación del desarrollo en niños de 2 meses hasta 3 años”*. Reporte para obtener el diploma de la Especialidad en Desarrollo del niño. UNAM: México.

CAVA Ma. J. De, y Musitu Gonzalo. (2000) *La potenciación de la autoestima en la escuela*. Paidós:

CORKILLE, B. D. (1988) *El niño feliz, su clave psicológica*. Gedisa: México.

DELVAL, J. (1994). *El Desarrollo Humano*. Siglo XXI: México.

DICCIONARIO de Medicina (1996). Océano Mosby. Ed. Océano, España.

ESPARZA, L. (1995) “El Papel del Psicólogo en el Centro de Desarrollo Infantil Rosario Castellanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores”. Reporte de trabajo. Lic. en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, México.

ESCAMILLA, R. (1996). *Influencias que inciden en el auto-concepto, la autoestima y la identidad sexual en el desarrollo de la niñez temprana.*

Tesis

para optar por el título de Licenciatura en Psicología. ENEP Iztacala.

HARRSCH, Catherine. (1983) *El Psicólogo ¿qué hace?.* Alambra Mexicana, México.

LOLI, P., López V. (s/f.) Autoestima y valores en la calidad y la excelencia.

MENESES, M. E. (1982) *Psicología General*, Porrúa, México.

PAPALIA, D. E., Wendkos, O. S. (1985). *Desarrollo Humano*, Mc. Graw Hill, México.

PALACIOS, S.C., Monroy, R.A. (1989). Currículo Zaragoza de Educación Preescolar. México.

PEDAGOGÍA y Psicología Infantil. (1992), Cultural, S.A., Madrid – España. Tomo I y II.

SECRETARIA de Educación Pública, (1997). *Manual de Organización del Centro de Desarrollo Infantil*, México.

SECRETARIA de Educación Pública, (1992). Programa de Educación Inicial, México.

SECRETARÍA de Obras Públicas, (1976). *Manual de Operación de la Guardería y Estancia Infantil SOP*. México.

SANTIN, H. (1996). *La autoestima en el niño disléxico*. Tesis para optar por el grado de maestría en Modificación de Conducta. ENEP Iztacala: México.

SATIR, Virginia, (1986). *Psicoterapia Familiar Conjunta*. La prensa médica mexicana, S.A.: México.

_____ (1985). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. Pax-México.

VERDUZCO, Angélica. (1992). *La autoestima en niños con trastornos por déficit de atención*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Psicología Clínica.

UNAM: México

VERDUZCO, Angélica y Lara Cantú, Asunción. (1989). *La autoestima en niños con trastornos de atención*. En Revista del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

México, v. 31, no. 6 nov.-dic. p p 779-787.

VERDUZCO, Angélica y García Rivas, Socorro (1989). *Programa de apoyo en el área de autoestima para padres de niños con trastornos de atención*. En Salud Mental v. 12 no. 2 junio pp 25-27.

A N E X O S

De 1 a 3 meses.

- Establecer vínculos afectivos con los agentes educativos.
- Realizar el pasaje de la actividad refleja a la actividad psicomotriz voluntaria.
- Lograr el control cefálico.
- Seguir desplazamientos dentro de su campo visual.
- Repetir actos producidos por él al azar en el medio ambiente..
- Expresar sus estados emocionales.
- Manifestar reacciones vocales.
- Estar en lugares limpios y bien ventilados.
- En entorno parlante.
- Que se cuide su salud, alimentación e higiene.
- De ser estimulados de acuerdo a su edad y maduración.

De 4 a 6 meses.

- Responder a estímulos verbales.
- Reconocer a los agentes educativos y se relacione afectivamente con ellos.
- Ubicar voces y sonidos.
- Coordinar a través de la acción los diferentes espacios prácticos en relación a sí mismo.
- Descubrir parte de sus extremidades superiores e inferiores.
- Controlar su eje postural en posición sentado con apoyo.
- Actuar sobre los objetos.
- Adquirir ritmo en la alimentación, sueño y actividad.
- Agarrar objetos con ambas manos.
- Pasar objetos de una mano a otro.
- Girar sobre sus costados para quedar de espaldas.

De 7 a 9 meses.

- Reconoce personas y objetos.
- Comprender algunas palabras unidas a acciones.
- Manifestar emociones agradable y desagradables.
- Afirmar su eje postural en posición sentado y de pie con apoyo.
- Buscar y localizar sonidos, objetos y personas que han variado de posición.
- Cambiar de posición en diferentes posturas.
- Sacar y meter objetos de una caja.
- Expresar sus emociones a través del lenguaje corporal.
- Pasar de la prehensión palmas a prehensión de pinza.
- Pasar de la posición dorsal a ventral con prontitud.
- Adquirir la permanencia del objeto.
- Necesidad de llevar a cabo el juego motor.

De 10 a 12 meses.

- Relacionarse y conocer personas y objetos variados.
- Desplazarse para tomar objetos.
- Mencionar algunos nombre de objetos, niños, adultos, movimientos y acciones.
- Repetir palabras pronunciadas por el adulto otorgándole valor semántico.
- Lograr la posición de pie sin ayuda e inicio de la marcha.
- Manipular algunos materiales para abrir, cerrar, encajar, tapar, meter y sacar.
- Actuar sobre los objetos buscando una finalidad específica, rebote, sonido, elasticidad.
- Comenzar a explorar el espacio en alto.
- Localizar objetos fuera de su espacio visual.

De 13 a 18 meses.

- Imitar acciones y palabras en relación a actividades y uso de elementos de la vida cotidiana.
- Reconocer objetos independientemente de su color, forma o tamaño.
- Comenzar a usar utensilios para comer (cuchara).

- Colaborar en las rutinas diarias.
- Perfeccionar la marcha, superando obstáculos.
- Reconocer en ambientes cotidianos la ubicación de objetos.
- Entender pequeñas órdenes relacionadas a las actividades diarias.
- Comunicar sus demandas a través del lenguaje verbal o gestual.
- Manifestar actitud positiva hacia la alimentación variada y la masticación.
- Reconocer a algunos compañeros y a otros miembros del personal.
- Seguir la integración de su esquema corporal.

ANEXO 2

MATERNALES I Y II (DE 19 A 36 MESES).
CONDUCTAS

-  Es muy activo: juega, corre salta, hace maromas.
-  Habla con más claridad y fluidez, ya expresa con mayor precisión sus necesidades y deseos.
-  Interactúa con otros niños y adultos aunque predomina la interacción con adultos.
-  Juega imitando roles de otros y experimentando con los objetos.
-  Hace berrinches, no respeta fácilmente las reglas.
-  Quiere hacer las cosas por sí mismo (vestirse, comer), dice: *yo solito*.
-  No comparte.

MATERNALES III (3;1 MES a 4;6 MESES).

CARACTERÍSTICAS

- } Tiene gran energía y curiosidad por todo lo que les rodea.
- } Ha desarrollado habilidades motrices aunque su control aún es torpe y brusco.
- } Ha desarrollado habilidades motoras finas que le permiten sostener crayolas y lápices.
- } Disfruta explorando con sus sentidos las propiedades de los objetos experimenta un sentido de control sobre ellos.
- } Aprende explorando experimentando e imitando
- } Hace preguntas sobre los objetos y las acciones
- } Sus periodos de atención son muy cortos
- } Se expresa por medio de palabras y gestos.
- } Pueden entender instrucciones de 1 a 3 pasos sobre aspectos concretos.
- } Surge un sentido de independencia y autonomía, quiere hacer cada vez mas cosas por sí mismo.
- } No puede comportar sus pertenencias u otros objetos.
- } Demanda atención inmediata del adulto.
- } Expresa sus sentimientos de manera directa e intensa.
- } Juega a imitar el rol de adultos significativos
- } Juega solo en compañía de otros niños, hablando para sí mismo.

PREESCOLARES 1º . 2º . Y 3º . (DE 4 A 6 AÑOS)

NECESIDADES

- } Ejercitar su coordinación motora fina.
- } Expresarse gráfica y plásticamente.
- } Pegar sobre diferentes superficies.
- } Mover todo su cuerpo a través de correr, trepar, escalar, nadar, saltar, jugar, con pelotas de varios tamaños.
- } Mover algunas partes de su cuerpo como manos y dedos por medio de tocar materiales como masa, arena, agua, barro y modelar de acuerdo a su creatividad.
- } Educar su atención.
- } Desarrollar su independencia y autonomía.
- } Sentirse confiado, querido y seguro para sentirse competente y autónomo.
- } Respetar su ritmo de desarrollo
- } Proporcionarle un ambiente estructurado y organizado en rutinas (propiciar seguridad – Puede predecir).